

UN ANÁLISIS DE LAS IDEOLOGÍAS DISIMILES ENTRE “DOBLECERO” Y
“DON BERNA”, COMO CAUSANTES DE LA CONFRONTACIÓN ARMADA ENTRE EL
BLOQUE METRO Y EL BLOQUE CACIQUE NUTIBARA (1998-2003).

AUTOR

JORGE IVÁN GARCÍA ACEVEDO

DOCENTE

OSCAR MAURICIO CASTAÑO BARRERA

DOCTOR EN DERECHO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE POLITÓLOGO

MODALIDAD MONOGRAFÍA

PREGRADO DE CIENCIA POLÍTICA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

MEDELLÍN

2023

Agradecimiento

Un reconocimiento muy sincero a la Universidad de Antioquia, a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, a sus profesores y directivos por el aporte que realizan desde el conocimiento y el acompañamiento que estos le brindan a sus estudiantes para que se conviertan en futuros profesionales. Politólogos y abogados que marcan la diferencia por sus talentos y conocimientos, debido a los saberes adquiridos durante varios años de estudio en tan maravillosa institución de educación superior, como es la Universidad de Antioquia.

Resumen:

Este escrito es el resultado de una investigación del pregrado de Ciencia Política. En estas líneas se describen *las diferencias ideológicas* que propiciaron que el Bloque Metro comandado por Carlos Mauricio García Fernández, alias Doblecerro, se viera sumergido en una confrontación armada en contra del Bloque Cacique Nutibara, liderado por Diego Fernando Murillo Bejarano, alias Don Berna, por el control paramilitar de la ciudad de Medellín y dando así origen al conflicto entre estos dos jefes paramilitares. Esta guerra se trasladó a algunos municipios del nordeste antioqueño en su recta final entre los años 1998 a 2003, lo que conllevaría a la desaparición del Bloque Metro y posterior asesinato de su máximo comandante paramilitar. De igual importancia, se recogen tres testimonios de víctimas del accionar paramilitar y del Bloque Metro, con el fin de plasmar y conferir voz a estas personas que injustamente se vieron afectadas por la violencia paramilitar.

Palabras claves:

Paramilitarismo, antsubversión, narcotráfico, guerrilla, grupos armados ilegales, conflicto armado.

Abstract:

This writing is the result of an undergraduate investigation of Political Science. These lines describe the ideological differences that caused the Metro Bloc commanded by Carlos Mauricio García Fernández, alias Doblezero, to be submerged in an armed confrontation against the Cacique Nutibara Bloc, led by Diego Fernando Murillo Bejarano, alias Don Berna, for paramilitary control of the city of Medellín and thus giving rise to the conflict between these two paramilitary leaders. This war moved to some municipalities in northeastern Antioquia in its final stretch between 1998 and 2003, which would lead to the disappearance of the Metro Block and the subsequent assassination of its top paramilitary commander. Of equal importance, three testimonies of victims of paramilitary actions and the Metro Block are collected; in order to capture and give voice to these people who were unjustly affected by paramilitary violence.

Keywords: Paramilitarism, anti-subversion, drug trafficking, guerrilla, illegal armed groups, armed conflict.

Contenido

Agradecimiento.....	2
Resumen:.....	3
Palabras claves:.....	3
Abstract:.....	4
Capítulo 1.....	7
Un acercamiento conceptual sobre la disputa ideológica al interior de las AUC	7
Introducción	7
1.1 Metodología de investigación	9
1.2 Estado del Arte	10
1.3 Marco Conceptual	11
Capítulo 2.....	13
Dobleceros y Don Berna, paramilitares diversos.....	13
2.1 La ideología y la Doctrina de la seguridad nacional	13
2.2 De paso de vencedores a paso de masacradores	16
2.3 Orígenes del Bloque Metro: del campo a la ciudad de Medellín	20
2.4 Un acercamiento a la vida de Carlos Mauricio García Fernández, “Dobleceros”.....	26
2.5 Su ingreso al paramilitarismo.....	27
2.6 Don Berna, de escolta del Cartel de Medellín a paramilitar en los PEPES.	31
Capítulo 3.....	36

Confrontación paramilitar y los horrores de la guerra.....	36
3.1 Llegaron los paramilitares a la ciudad.....	36
3.2 Don Berna y su Bloque Cacique Nutibara	42
3.3 La arremetida y posterior eliminación del Bloque Metro y Doblecerro.....	46
3.4 Masacres, torturas y desaparición como horrores de la guerra	49
3.5 Los testimonios de las víctimas de la violencia paramilitar	54
Conclusiones	66

Capítulo 1

Un acercamiento conceptual sobre la disputa ideológica al interior de las AUC

Introducción

Medellín es conocida a nivel nacional e internacional como la Ciudad de la Eterna Primavera, pero desde la década de los años ochenta, el clima caluroso y agresivo de la violencia empezó a cobrar fuerza abrigando a sus montañas y a sus habitantes, tiñendo de una manera indiscriminada sus tierras de sangre y opacando cada vez más sus aires primaverales. Los habitantes de Medellín y su Área Metropolitana han sido víctimas, victimarios y testigos de los distintos grupos armados ilegales que han operado en el departamento de Antioquia. Entre estos se encuentran: la delincuencia común, los grupos de milicias, reductos urbanos de las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), donde estas últimas, trasladaron su guerra rural a las comunas de Medellín. Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) como confederación paramilitar se conformaron en abril de 1997. Las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) fueron una de las primeras organizaciones junto con las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM) en hacer parte de la creación de dicha estructura de confederación paramilitar. El Bloque Metro fue uno de los frentes paramilitares que surgieron al interior de las ACCU desde su creación en 1994. El Bloque Cacique Nutibara se conformó por pedido del estado mayor de las AUC en el año 2000, con el fin de contrarrestar el aumento y la consolidación de la subversión armada en Medellín.

Tanto el Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara impidieron la proliferación de las guerrillas en la barriada medellinense, debido a su accionar paramilitar y criminal en contra de

ellas, aunque también ocasionaron múltiples ejercicios de victimización hacia la población civil en las distintas comunas y barrios de la ciudad. Esto en gran medida a las diferencias ideológicas y formas distintas de concebir y aplicar la guerra paramilitar en Medellín por cuenta de estos dos bloques paramilitares. Por tal motivo surgieron discrepancias entre Carlos Mauricio García Fernández “Dobleceros” y Diego Fernando Murillo Bejarano “Don Berna” por el control paramilitar de la ciudad. Por este motivo, se considera pertinente realizar un análisis documental apoyado en estudios académicos y periodísticos con el fin de *lograr un acercamiento sobre cuáles fueron las causas que originaron una guerra fratricida al interior de las AUC entre el Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara*. Como objetivo general se pretende *analizar los aspectos ideológicos que produjeron la confrontación armada entre el Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara*. De igual importancia se proponen dos objetivos específicos: *evidenciar los nexos del Bloque Metro con la cadena productiva del narcotráfico; y así poder desmitificar la noción atribuida de “paramilitar purasangre¹” que rodea la figura de Dobleceros y por consiguiente la del Bloque Metro*.

Este trabajo está compuesto por tres capítulos. En el primer capítulo podemos encontrar una breve introducción de este escrito de investigación, la metodología que se utilizó para tal fin, el estado del arte y el marco teórico de esta tesis. En el segundo capítulo se aborda el tema de la Doctrina de la seguridad nacional, la cual fue empleada en el país en el marco de la Guerra Fría. También, se hace un repaso por la vida del comandante paramilitar Dobleceros y su Bloque Metro. De igual manera, en el tercer capítulo podemos encontrar el rol que desempeñó Don Berna junto con su Bloque Cacique Nutibara en la guerra que libró en contra del Bloque Metro y por último, podemos encontrar tres testimonios de las víctimas de la violencia paramilitar del

¹ “Purasangre” en este escrito hace referencia a todo aquel paramilitar ajeno al mundo del narcotráfico y que posee una alta cosmovisión contrainsurgente.

Bloque Metro, la guerrilla y las milicias. Hechos que ocurrieron en los municipios de Medellín, San Carlos, Chigorodó, Bello y Guarne. La pertinencia de este trabajo es analizar como los factores ideológicos en el teatro de la guerra pueden influir positiva o negativamente en el desenlace final de una confrontación armada. Asimismo, se aprecia la importancia de recopilar las vivencias de las víctimas y conocer sus relatos. Donde en ocasiones, las voces de los guerreros predominan en la reconstrucción y análisis de los conflictos armados.

1.1 Metodología de investigación

Este trabajo de investigación es una monografía que aborda el tema ideológico que propició un enfrentamiento armado al interior de las AUC, entre el Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara principalmente por cuestiones ideológicas entre sus máximos comandantes en la ciudad de Medellín y algunos municipios del departamento de Antioquia entre el periodo de tiempo 2002 - 2003. Aunque esta investigación inicia desde el año 1998 para poder realizar así un recuento histórico de la entrada del Bloque Metro en Medellín y el Valle de Aburrá. La metodología de investigación utilizada para llevar a cabo este escrito es la *investigación documental*, la cual consiste en el análisis, interpretación, recuperación y juicio de los datos e información previamente seleccionada para este trabajo de grado. De igual forma, se revisaron datos secundarios: estos son los obtenidos y registrados previamente por otros investigadores académicos o periodistas sobre la confrontación bélica que vivió el Bloque Metro y la conformación de la confederación paramilitar de las AUC. Además de esto, se utilizaron dos fuentes de información: 1. Fuentes vivas: que son las personas que se entrevistaron con el fin de conocer sus testimonios sobre la violencia armada de la cual fueron víctimas. 2. Las fuentes documentales: estas son las publicaciones académicas, periodísticas y judiciales sobre el Bloque

Metro. También, los programas audiovisuales o electrónicos referentes a este tema de investigación. Por la misma línea, este escrito es netamente cualitativo, a pesar de que se apoya en unos datos cuantitativos con el fin de demostrar numéricamente las cifras de las víctimas del accionar paramilitar del Bloque Metro en los componentes de la desaparición forzada y el homicidio.

1.2 Estado del Arte

La existencia de grupos armados ilegales dentro del territorio colombiano, es algo con lo que el país ha tenido que convivir desde hace varias décadas. El accionar de estos grupos ha generado altos índices de violencia, ocasionando delitos como el desplazamiento forzado, homicidios, extorsiones, violencia sexual, secuestro, entre otros hechos punibles. El departamento de Antioquia no ha sido indiferente a esta problemática. Donde el accionar de los diferentes grupos paramilitares y guerrilleros han dejado miles de víctimas a su paso.

Por este motivo, se analizaron variadas líneas de investigación sobre los temas: de conflicto armado colombiano, el fenómeno paramilitar, el tema subversivo y guerrillero, el narcotráfico, la Doctrina de la seguridad nacional, el factor ideológico como aliciente en el funcionamiento de estructuras armadas y los informes realizados por el CNMH y la Comisión de la Verdad. Algunos de los autores consultados y analizados para este trabajo de investigación son: (Aranguren, 2001); (Ramírez, et al. 2005); (Cívico, 2009); (Serrano, 2009), (Martín, 2014); (Bejarano, 2014); (Restrepo, 2015); (Ronderos, 2015), (Villamizar, 2020); y otros autores estudiados que no necesariamente se citaron en el desarrollo de este escrito pero se revisaron

para conocer sus publicaciones referentes al tema paramilitar, guerrillero y sobre el conflicto armado en Colombia.

Algunos de los temas de investigación desarrollados por estos autores, hacen referencia sobre el fenómeno paramilitar en Antioquia y Medellín. De la misma forma, realizan un estudio o un recuento histórico sobre la génesis de los grupos de autodefensas y paramilitares en Colombia, abordando las problemáticas sociales, económicas y políticas las cuales alimentaron el germen de las guerrillas colombianas y el papel que han desempeñado las economías ilegales y el narcotráfico como fuentes de financiamiento por décadas de la violencia en Colombia. En consecuencia a esto, se hace perentorio utilizar la investigación documental para generar una aproximación o un punto de vista distinto sobre el tema de estudio que aquí se aborda.

1.3 Marco Conceptual

La categoría *paramilitar* tiene una gran variedad de significados, las cuales permiten caer en errores de significación como asociarlos a grupos de autodefensa, escuadrones de la muerte, vigilantes o ejércitos paramilitares. Para acotar el término conceptual sobre paramilitarismo se hace necesaria la siguiente aclaración:

[...] Los grupos paramilitares tienden a estar ligados al Estado y su actividad central es la producción de violencia. Por lo tanto, proponemos la siguiente definición: Los paramilitares son grupos armados que están directa o indirectamente con el Estado y sus agentes locales, conformados por el Estado o tolerados por éste, pero que se encuentran por fuera de su estructura formal. (Kalyvas & Arjona, 2005, p. 29).

También, el abordaje teórico sobre *enemigo* varía según su análisis y definición de acuerdo con el grupo armado e institución gubernamental. En el caso del paramilitarismo el significado que ellos le dan refiriéndose a las guerrillas y a los grupos subversivos es el siguiente:

[...] En el caso del paramilitarismo, éste caracteriza a las guerrillas siempre como enemigos, y algunas veces, pretende justificar su presencia en la guerra asumiéndose como actor reactivo, esto es, un actor que interviene en la guerra para defenderse legítimamente, bien sea de ataques de la insurgencia o del desamparo estatal. El enemigo, perfilado en el paramilitarismo como todo aquello que atente contra la propiedad y los privilegios, se presenta como fuente de legitimación al constituirse como agresor de un orden pacífico y tradicional; por ello se elabora una imagen del enemigo como agresor que representa lo indeseable que es necesario combatir. (Angarita, “et al.” 2016, p. 40).

El concepto de *violencia* es sumamente amplio y éste varía su significado según la sociedad, el tiempo y el contexto en el que este se presenta. Referente y concerniente a esta investigación que aborda conflictividades armadas y violentas, se considera pertinente presentar este concepto como el más adecuado para entender la categoría de violencia:

[...] Es el conjunto de relaciones de fuerza donde el poder ésta mediado por las armas y cuyo fin último es la destrucción física del adversario. Existen, sin duda, otras violencias en la sociedad colombiana pero el énfasis en la violencia armada no es, en todo caso, arbitraria; pues consideramos que ésta es predominante. (Blair, 1999, p. 48).

El concepto *mito* puede ser ambiguo de entender, porque tiene un significado distinto dependiendo de la rama del saber científico desde la cual se aborde. En este escrito se le

asocia más que todo a una narración o una construcción mental sobre algún objeto o persona en especial. Las concepciones sobre la categoría mito pueden ser por lo general ficticias y/o alejadas de la realidad.

Las categorías *paramilitar*, *enemigo*, *violencia* y *mito* se hacen necesarias abordarlas por el hecho de que su significado es muy amplio y estas tienden a variar su significado dependiendo del contexto en se empleen.

Capítulo 2

Dobleceros y Don Berna, paramilitares diversos

2.1 La ideología y la Doctrina de la seguridad nacional

Cuando se escucha o se lee la palabra ideología, en alguna conversación o en algún texto académico creemos que esta no representa un desafío complejo para lograr entender su significado. Las personas se apoyan o adquieren como propias un conjunto de ideas y creencias, que por lo general se encuentran arraigadas y aceptadas dentro de una comunidad y/o una sociedad. Una ideología puede abarcar variadas concepciones epistemológicas sobre cualquier disciplina de la rama de un saber científico. Por otra parte, dentro de un Estado podemos encontrar que en el ámbito político, militar, social, económico, entre otros, existen múltiples creencias e incredulidades, aceptadas o rechazadas por un sujeto, la sociedad o una institución. Una ideología tiene la capacidad de conquistar las mentes de las personas y traer consigo grandes avances individuales o colectivos, y de igual forma, tiene la facultad de menoscabar la integridad del individuo y la de una sociedad si ésta va en contravía del bien común.

Sin importar la variedad de conceptos teóricos que se le puedan dar a la ideología, ésta es un arma simbólica, la cual, en épocas de conflictividades políticas es altamente utilizada para convocar o atomizar adeptos de un bando u otro; ya sea este, un partido político, un movimiento social, una institución del Estado o un grupo armado ilegal. *“La ideología es un conjunto de representaciones, pero ante todo es una práctica. Concerniente a la conciencia, es decir a la manera como es vivida la relación con el mundo, pero es “profundamente inconsciente.”* (Capdevila, 2006, p.8) Los grupos armados ilegales, en la mayoría de los casos tienen unos estatutos, lineamientos, y directrices internos que rigen el comportamiento y el accionar bélico del mismo, pero en las dinámicas del conflicto armado, estas doctrinas previamente establecidas se mancillan y se incumplen con el transcurso del tiempo. Por consiguiente *“La ideología es una formación discursiva polémica gracias a la cual una pasión trata de realizar un valor por medio del ejercicio del poder en una sociedad.”* (Capdevila, 2006, p. 23) De una manera similar, a lo anteriormente expuesto, cuando se habla del concepto de ideología se puede entender ésta como la representación de un conjunto de ideas que caracterizan cierta época, donde las distintas partes, entre éstas los dominantes y dominados las acatan o las rechazan.

Después de culminada la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) el mundo quedó dividido por los dos bloques vencedores de esta contienda. Por un lado, los EE.UU representaban el sistema capitalista occidental y la Unión Soviética (U.R.S.S) el sistema comunista soviético oriental. Ambos ejes totalmente diferentes entre sí, crearon un mundo bipolar para el resto de países del orbe. Entre 1947 y 1991 se llevó a cabo la famosa Guerra Fría, la cual se caracterizó por ser un enfrentamiento político, militar, económico, social, e ideológico entre ambas naciones para definir cuál de las dos sería la nueva potencia que jalonaría los hilos del mundo. Durante el desarrollo de la Guerra Fría sucedieron acontecimientos importantes como la construcción del

muro de Berlín, el fortalecimiento de armamento nuclear por parte de los dos ejes en contienda, la revolución en Cuba, la crisis de los misiles y la Guerra de Corea.

La Guerra de Corea (1950-1953) fue un hito importante en esta historia. En 1951 la República de Colombia fue el único país latinoamericano que participó con el envío de un batallón del Ejército Nacional a esta contienda para defender los intereses de Corea del Sur (capitalista), la cual en el mes de junio de 1950 sufrió una violación en su soberanía por fuerzas norcoreanas (comunistas) que pretendían obtener el control total de la península coreana. “En este instante, el “enemigo comunista”, creado desde Corea, debía ser reconocido y asumido como propio por todos los llamados países Democráticos, ya que el objetivo común era la defensa de la democracia.” (González, 2011, p. 24.) La participación colombiana en la guerra de Corea permitió una asimilación mucho mayor por parte de los integrantes de las fuerzas armadas sobre las diferencias políticas e ideológicas entre ambas coreas y una visión de lucha anticomunista que sería aplicada en el territorio nacional tiempo después en contra de las nacientes organizaciones guerrilleras.

Entre 1960 y 1980 los Estados Unidos implementan una estrategia militar en América Latina llamada la Doctrina de la seguridad nacional. Este fue un plan diseñado con el fin de contrarrestar el avance y la proliferación de la amenaza comunista y la subversión armada que representaba un peligro latente para los gobiernos democráticos de América del Sur. Esta doctrina en Colombia se vio implementada al privilegiar el militarismo como la forma más adecuada de defender la seguridad nacional. Esta es una de las razones por que en el país se ha producido una militarización de lo civil, creando así un enemigo interno que hay que combatir, porque este representa una amenaza para el orden gubernamental establecido. Por consiguiente, la población civil ha sido víctima de estas dinámicas guerrilleras por parte de estamentos de la

fuerza pública y grupos armados ilegales al categorizar a los ciudadanos con los adjetivos de “amigo – enemigo” para así, de esta manera, crear el concepto de “enemigo interno”, transformando al adversario político en una amenaza.

2.2 De paso de vencedores² a paso de masacradores

Los avances en el esclarecimiento del conflicto armado colombiano muestran que muchos de los ex integrantes del Ejército Nacional terminaron engrosando las filas del paramilitarismo ya sea como comandantes o patrulleros. Si en el Ejército su misión era velar y salvaguardar por la protección y seguridad de los ciudadanos colombianos, cuando ingresaban a los grupos armados ilegales sucedía todo lo contrario. Por medio de sus acciones armadas ejercían un sin número de crímenes en contra de la población civil. Para ilustrar el tema de reflexión que nos interesa, es menester recordar que la confrontación armada ha sido por mucho tiempo, pilar fundamental de la violencia colombiana, donde el Ejército Nacional se ha visto como uno de los protagonistas al defender y salvaguardar los intereses del Estado, que se han visto amenazados por los distintos grupos armados ilegales que han germinado en el seno de un país que reclama los derechos mínimos, para así lograr vivir dignamente. Donde la presencia integral del Estado no ha sido efectiva y donde el ciudadano de la periferia solo tiene como referentes a integrantes de la fuerza pública como representación de los entes gubernamentales.

La confrontación armada, como componente de la violencia del país se ha librado cuerpo a cuerpo, trinchera a trinchera, entre enemigos declarados (Militares – Guerrilla; Militares-

² Paso de vencedores es el lema del arma de infantería del Ejército Nacional de Colombia. Arma a la cual perteneció Carlos Mauricio García Fernández, alias Dobleceero cuando fue militar activo. Este lema proviene de la frase: “¡A paso de vencedores!” pronunciada por él General José María Córdova, en la célebre Batalla de Ayacucho.

Paramilitares; Guerrillas – Paramilitares). El término enemigo interno, cobró mucha importancia al interior de la Fuerzas Armadas, al señalar como amenaza latente a los opositores de gobierno, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, defensores de derechos humanos, entre otros, al creer que bajo sus acciones estaba mimetizado los tentáculos desestabilizadores del comunismo internacional. En consecuencia de ello, se capacitaron a grupos civiles en tácticas militares, como grupos de autodefensas campesinas para que pelearan en contra de las guerrillas y estas, a su vez, sirvieran como apoyo a los militares en el teatro de la guerra, convirtiéndose tiempo después en ejércitos paramilitares autónomos, algunos de ellos con alianzas con narcotraficantes y grandes latifundistas. Las instituciones castrenses, en este caso el Ejército Nacional, forman a sus miembros de tal manera, que ellos adquieran un pensamiento institucional que vaya siempre acorde a los valores institucionales y a la defensa de la patria. Es tan eficaz e importante la formación y adoctrinamiento militar recibido por el sujeto que ingresa a esta institución, que tiempo después de cumplido su ciclo como militar activo sigue actuando y considerándose como un militar más. Así lo muestra un testimonio recogido por la investigadora Elsa Blair en su texto sobre militares:

“El 14 de diciembre de 1952 me gradué como subteniente de caballería y desde entonces no he dejado de ser militar un solo instante. Después de haber pertenecido durante 40 años a las Fuerzas Militares, es imposible alejarse de ellas. No puedo dejar de ser General” (general en retiro). (Blair, 1999. p.161).

Para el contexto del conflicto armado que se ha producido en el país y los altos niveles de violencia que les ha tocado vivir a los militares, por ser parte de una de las instituciones garantes de asegurar que el monopolio de la fuerza radique única y exclusivamente en el Estado Colombiano, acontece que el militar adquiere una mentalidad guerrera de “estado de alerta” que

le permite seguir imaginando o identificando en algunas ocasiones erróneamente a un enemigo interno que puede representar una amenaza armada, la cual debe de combatir para así mantener una clase de *status quo* en el que se pueda sentir seguro. Esta puede ser una de las causas que genera que los exmilitares en ocasiones compartan su conocimiento de manejo de tropa a ciertos grupos armados interesados en temas de seguridad, defensa privada y tácticas de combate. Así lo plantea también la investigadora Blair:

Que las empresas privadas de seguridad, y otros grupos armados estén conformados por militares en retiro no sólo es cuestión de obtener empleo y de oficio conocido sino que es, sobre todo, permanencia en un terreno que, nos guste o no, ha permeado todas las estructuras mentales de quienes han vivido en el Ejército. Son grupos sociales cuyas identidades y permanencias han sido moldeadas sobre estructuras jerárquicas de obediencia y disciplina. Como lo decía un general del Ejército: “Su estructura mental está en el combate y su especialidad consiste en adquirir la máxima destreza para causar bajas en el enemigo e impedirlos en el propio campo”. (Blair, 1999, p.17).

Entendiéndose lo anteriormente escrito, se puede realizar un acercamiento de cómo el adoctrinamiento y la formación militar obtenida durante años de servicio dentro de una institución castrense, difícilmente se separa de la personalidad y forma de actuar de los exmilitares. Llama la atención que, en el caso de Doblecerro, su formación militar y experiencia obtenida en combate luchando en contra de las guerrillas haya terminado fortaleciendo el aparato criminal de los paramilitares, siendo este el determinante de variedad de crímenes cometidos bajo sus órdenes, por el Bloque Metro en contra de la población civil.

Doblecero llegó a comprender que el proyecto paramilitar no era la solución que acabaría con el fenómeno de la subversión y de las guerrillas en Colombia. Él sabía que los paramilitares eran un ejército armado ilegal que se había conformado como un grupo antsubversivo pero este ideal estaba muy lejos de ser cumplido. Ésta auto reflexión se la hacía Doblecero, al preguntarse qué papel debían tener las AUC, en el desarrollo del conflicto armado del país. Así se lo narró él al antropólogo Aldo Civico:

Uno pierde o no pierde la guerra en la medida en que sepa cuáles son sus objetivos estratégicos; si yo digo que el objetivo estratégico mío es tomarme el poder, créame que pierdo la guerra porque pierdo la guerra. Si yo digo que el objetivo estratégico mío es acabar con las Farc, si yo no me financio con el narcotráfico entonces lógicamente que voy a perder esa guerra pero ese no es el objetivo estratégico mío. Hay que redefinir el papel y eso es lo que mirábamos en la maduración política e ideológica de la organización, de entrar a estudiar la historia socio económica de Colombia y de decir cuál es el problema aquí, porque existen los tres fenómenos: ¿por qué existe el narcotráfico, por qué existe la guerrilla y por qué existen las autodefensas? (Civico, 2009, p.71).

La perduración del conflicto armado colombiano a través del tiempo, ha logrado que las mentalidades guerreras ejerzan repertorios de violencia en contra de la población civil y sus enemigos de combate. Las modalidades de violencia ejercidas en contra de las personas son: Masacres, asesinatos selectivos, sevicia y tortura, desapariciones forzadas, violencia sexual, secuestros, desplazamiento forzado, despojo y extorsiones, reclutamiento ilícito, acciones bélicas, atentados terroristas, ataques a bienes civiles, minas antipersona, y amenazas. Esta variedad de crímenes que se acaban de nombrar han sido utilizados tanto por grupos

paramilitares, guerrillas, agentes estatales y por círculos pertenecientes a la cadena del narcotráfico. Si bien es cierto que la vida es el bien máspreciado que tienen los seres humanos, es el más desdeñado en el desarrollo de las conflictividades violentas. Y vaya reflexión que se hacía Dobleceros respecto al papel político e ideológico que debían de poseer y cumplir las AUC. Los paramilitares tuvieron nexos con el narcotráfico y a la par violentaron a la población civil ajena e inerte a los repertorios de violencia paramilitar cometidos en el desarrollo de las hostilidades.

2.3 Orígenes del Bloque Metro: del campo a la ciudad de Medellín

En 1994, tiempo después de la desaparición de Fidel Castaño Gil, alias ‘Rambo’, los hermanos Castaño (Carlos y Vicente) junto con el ex militar retirado Carlos Mauricio García Fernández, conocido en el mundo del paramilitarismo con los sobrenombres de ‘Dobleceros o Rodrigo Franco’ reestructuran la parte militar, política, social y económica de la organización paramilitar de las ACCU (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá) con el fin de volcar su lucha contrainsurgente en contra de las guerrillas de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ELN (Ejército de Liberación Nacional) y el EPL (Ejército Popular de Liberación), que operaban y tenían su zona de influencia en territorios del Urabá antioqueño y chocoano y en el departamento de Córdoba. Este proyecto regional de autodefensas tuvo gran aceptación por parte de algunos terratenientes, industriales, comerciantes y población civil que estaban ya cansados de los constantes actos terroristas y criminales en contra de la infraestructura del Estado, la propiedad privada y la vida misma que eran vulneradas por las distintas guerrillas comunistas y de izquierda radical que operaban en estas zonas. Para abril de 1997, se crea formalmente la confederación paramilitar de las AUC (Autodefensas Unidas de

Colombia) donde Carlos Castaño Gil, se convierte en su máximo representante político de esta nueva organización armada ilegal y de esta manera le declara abiertamente la guerra frontal a las guerrillas del país. Los medios de comunicación fueron los encargados de transmitir y replicar esta consigna ante la opinión pública.

Carlos Castaño para la época de 1997 envía al nordeste antioqueño a John Jairo Mejía Arcila, alias Filo o Filósofo, quien sería uno de los pioneros en conformar las primeras agrupaciones de autodefensas en esta zona, con el fin de contrarrestar el accionar militar y político de las guerrillas del ELN y las FARC. Alias Filo es el personaje encargado de edificar las bases del Bloque Metro, el cual tiempo después tendría una participación activa en las subregiones del Nordeste, Suroeste, Noroccidente y Oriente del departamento de Antioquia. Según declaración del ex integrante del Bloque Metro, Adriano Cano Pavón en audiencia de control de legalidad a la Fiscalía General de la Nación, con fecha del 2 de agosto de 2011, señaló:

“... Se cometieron muchos horrores y homicidios en zonas como la Susana, el Trianón, Doña Ana, Vegachí, los alrededores de Yalí, entonces ya empezaron las quejas, el pánico y el miedo. Luego aparece ya Rodrigo Doble Cero, Carlos Mauricio García Fernández en la zona de Cristales y según comentarios hubo una reunión entre Filo y Carlos Mauricio García Fernández, dice que Filo venía de Puerto Berrío y había sido militar allá. Una reunión en Puerto Berrío o Cristales, no estoy seguro en que parte fue y dice que Filo en ese momento está por cuenta de él, sin Dios y sin ley, ajusticiando y creando pánico, entonces Rodrigo Doble Cero le dice que él era el que iba a mandar ahora en adelante, entonces Filo le dijo que no, que esa zona era de él, entonces le dijo: ‘mijo, eso era suyo, porque ahora no somos los paramilitares aquí, somos las

Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá ACCU'. Entonces Filo se molestó y lo acomodaron según el entrevistado por los lados de Puerto Berrío, le nombraron esa zona como quien dice vaya y reúnanse con ciertas personas, y mentiras que era para ajusticiarlo, lo matan, no sabe el sector, cuando llega Doble Cero a Cristales, tiene que salir ese señor y es ahí cuando muere Filo y ahí termina la historia de esta persona dentro de lo que fue la primera constitución, el embrión del Bloque Metro, de las ACCU y que luego se conocería como Bloque Metro... Tribunal Superior de Medellín. Sala de Justicia y Paz, (2020, febrero 12) sentencia 110016000253 2009 83705, (Juan Guillermo Cárdenas Gómez, M. P) Pg. 30-31.

Doblecero luego de consolidarse en la zona como comandante general del Bloque Metro establece su base de operaciones en el corregimiento de Cristales, en San Roque, Nordeste antioqueño en 1997. Inicialmente, su accionar paramilitar iba dirigido en neutralizar el avance subversivo y romper cualquier atisbo de legitimidad que las guerrillas habrían podido conseguir dentro de la población civil. El dominio y control de esta estructura paramilitar se vio reflejada en los excesos de violencia que se cometieron en contra de los habitantes de estos territorios. La política de lucha antsubversiva fue la punta de lanza de los grupos paramilitares y por supuesto la del Bloque Metro. Con la puesta en práctica de esta cuestionable doctrina de guerra, la violencia desmedida y desproporcionada hacia los habitantes de estos municipios que fueron señalados injustamente y sin pruebas fehacientes como auxiliadores, colaboradores y simpatizantes de la guerrilla fue en incremento con el pasar del tiempo. Produciéndose de esta

manera una territorialización armada y violenta en la zona debido a la presencia y dinámica “contrainsurgente³” del grupo armado ilegal, causando multiplicidad de delitos.

De igual importancia, las aspiraciones de control territorial de Doblezero no quedaron exclusivamente en el ámbito rural, sino también, se expandieron hacia el sector urbano, principalmente en Medellín: en la comuna 1 (Popular); Comuna 3 (Manrique); Comuna 4 (Aranjuez); Comuna 8 (Villa Hermosa); Comuna 9 (Buenos Aires). Como lo manifestó Juan García, hermano de Carlos Mauricio García Fernández, comandante general del Bloque Metro:

[...] Rodrigo empieza a mirar a Medellín y a estudiarla; él tuvo una teoría sobre Medellín y sobre cómo se haría la contrainsurgencia urbana, que había que trasladar la guerra del campo a las ciudades, y ganarse las ciudades y desde ahí empezar a conquistar el campo, pero al comienzo le funcionó cuando infiltró algunos barrios y empezó a pelear muy localizadamente con algunos milicianos de la izquierda, pero rápidamente entró en confrontación con sectores del aparato coercitivo del narcotráfico que utilizaba a esos mismos muchachos. (Cívico, 2009, p. 264-265).

Se puede entender entonces, del anterior apartado, que el máximo comandante del Bloque Metro, consideró que la guerra urbana era pieza fundamental para lograr los objetivos de consolidación política y militar de los paramilitares en la región. Igualmente, así lo dio a entender Doblezero en la siguiente declaración que le concedió al antropólogo italiano Aldo Cívico:

¿Cuál era nuestra idea? Decirles a los jóvenes que no se dejaran utilizar por el narcotráfico, “sean conscientes y sean protagonistas de su propio destino, no se

³ Se entiende normalmente por contrainsurgencia las tácticas y prácticas empleadas por Estados y por autoridades militares y policiales con el fin de localizar y eliminar los integrantes y bases de grupos insurgentes.

conviertan en una estadística más de la violencia, generen procesos de desarrollo, generen procesos políticos, generen procesos de cierta cultura, generen procesos de maduración política”, y eso fue lo que generó este conflicto con el Cacique Nutibara ya que algunos jóvenes de las comunas no querían dejarse utilizar por los narcos, sino que ya querían generar procesos de desarrollo comunitario en las zonas, eso fue lo que nos generó ese problema en Medellín.

Cuando nosotros entramos a Medellín, en el año 2000 más o menos, las bandas estaban manejadas por la Terraza, pero no tenían estructuras políticas ni militares, eran mariguaneros y/o sicarios. Ellos no tenían interés en el trabajo político y organizativo. Nosotros, como Bloque Metro, comenzamos a trabajar con estas bandas buscando a ver que era recuperable. Y una vez hicimos un trabajo político, pusimos todas esas bandas a pelear con la guerrilla, con las FARC y el ELN. (Cívico, 2009, p. 90-91).

Se hace perentorio repasar de una manera breve los orígenes y la evolución de las milicias en Medellín, reconociendo que estas tuvieron dos momentos. El primero de ellos fue, cuando los mismos habitantes de un barrio o de una cuadra se armaron y se organizaron para contrarrestar los abusos y delitos que cometían las bandas delincuenciales en los diferentes sectores de la ciudad y en un segundo momento, este fenómeno se presentó cuando las ya conformadas milicias se dejaron cooptar política y militarmente por las guerrillas de las FARC y el ELN. De acuerdo con el periodista Ricardo Aricapa,

¿Cómo y por qué aparecieron las milicias del Ejército de Liberación Nacional – ELN- en la comuna 13 y otras zonas de Medellín, en especial en la Comuna Nororiental? La historia en grosso modo es la siguiente: Medellín fue la primera gran ciudad colombiana que vio nacer y crecer en sus barrios periféricos milicias urbanas, formadas

en principio de manera espontánea por sus propios vecinos, jóvenes en su mayoría, como una forma de defenderse de los acosos, los atracos, las violaciones y demás arbitrariedades de las pandillas y combos que en esos barrios ostentaban las armas y el monopolio del miedo. Inicialmente actuaron a pequeña escala, en una cuadra o una manzana. Luego la misma dinámica del enfrentamiento los obligó a extender su radio de acción al barrio entero, y a zonas incluso más amplias. Este singular fenómeno de autodefensa comunitaria – si es que se le puede llamar de esa manera- captó de inmediato la atención de la dirigencia del ELN, que vio en el una posibilidad de fortalecer y afianzar su presencia en la ciudad, la cual hasta entonces se reducía a células que cumplían misiones aisladas y puntuales, estrictamente militares, con poca penetración en la población. Fue así como el ELN se embarcó en el proyecto de fomentar y formar milicias en las ciudades, inicialmente en Medellín, donde el germen estaba maduro. Posteriormente también incursionarían las FARC. La estrategia de entrada fue reclutar a los miembros de los grupos milicianos que ya actuaban en los barrios, porque la otra opción era combatirlos hasta hacerlos ir o exterminarlos, por aquello de que dos gallos no pueden cantar en un mismo gallinero. (Aricapa, 2005, p. 26-27).

Por otra parte, en 1996 surgieron en la comuna 13, los CAP (Comandos Armados del Pueblo), organización armada con un discurso político de izquierda, pero esta vez apartados de la influencia de la guerrilla del ELN. Los CAP se autoimpusieron labores como la guerra en contra de las bandas delincuenciales, preservar el orden y la seguridad en los barrios y repeler a punta de bala cualquier atisbo de la Policía y fuerza pública en estos lugares. Uno de sus métodos de financiación era el cobro de extorsiones a las tiendas de barrio, a los carros transportadores de alimentos, al comercio y al sector de transporte público (buseros, taxistas y chiveros) entre otras

actuaciones criminales. Prácticamente los CAP calcaron el mismo *modus operandi* criminal que ejercieron otrora las milicias guerrilleras del ELN y de las FARC en esta zona. Asimismo, el proyecto miliciano en la barriada medellinense, fue perdiendo cada vez más legitimidad por parte de la ciudadanía, debido al debilitamiento en cuanto a “orden y seguridad” que las milicias le ofrecían a la comunidad. Sin embargo, las disputas ideológicas entre milicias, la dedicación de estas hacia el crimen organizado y la delincuencia común, las hicieron perder credibilidad y la poca tolerancia que los habitantes les tenían.

En lo anteriormente descrito, se puede observar como Medellín ha padecido el germen de las bandas delincuenciales, la evolución de las milicias y el fenómeno paramilitar. Ambas han sido protagonistas del teatro de la guerra en el Valle de Aburrá, dejando a su paso víctimas de este accionar bélico que en su mayoría eran ajenas a las dinámicas del conflicto armado que ha sufrido Colombia desde aproximadamente 60 años. La ausencia o la presencia diferencial del Estado en los barrios de la capital de Antioquia y sus municipios motivaron en cierta forma la expansión territorial del Bloque Metro.

2.4 Un acercamiento a la vida de Carlos Mauricio García Fernández, “Doblejero”

García Fernández nació en el seno de una familia de clase media antioqueña, donde sus padres son abogados de profesión y él es el hijo menor de una familia conformada por cuatro hermanos. Su hermano mayor es abogado de profesión, su hermana es periodista y su tercer hermano es filósofo, de ahí sigue Carlos Mauricio, que es profesional en ciencias militares y fue oficial del Ejército Nacional, perteneciente al *arma de infantería*, carrera que realizó en la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova (ESMIC), ubicada en Bogotá, de la cual egresó con el grado de subteniente. En 1986, recién egresado de la ESMIC, empieza a ejercer su oficialidad en el Batallón de Infantería N°42 Batalla de Bomboná. Como parte de su misión

institucional desarrolló misiones operacionales dirigidas en contra de las guerrillas y la subversión armada que para la época de mediados de los ochenta, ejercían acciones delictivas en la región del Magdalena Medio.

Debido a varios acontecimientos, García Fernández decide retirarse del Ejército. Algunos de los motivos, según él, fueron la falta de recursos que el Estado le aportaba al Ejército para que este pudiera abastecer oportuna y eficazmente en el ámbito militar y logístico a la tropa que se encontraba desplegada en las selvas de Colombia, llevando a cabo misiones operacionales en contra de las distintas agrupaciones guerrilleras. También, la investigación que se le abrió por la retención ilegal de civiles por varios días, donde estos eran llevados en contra de su voluntad para servir como guías e informantes, acompañando de esta manera a sus subalternos, todo esto con el propósito de que estos civiles brindaran información sobre los campamentos y fortines guerrilleros. Esta estrategia le sirvió al oficial García, para propinarle duros golpes operacionales a las guerrillas que combatía, pero anexo a esto, se le abrió una investigación en un juzgado militar, donde también, la Procuraduría General de la Nación lo suspendió por 10 días del servicio activo por las denuncias que habían interpuesto varios campesinos por sus prácticas irregulares en el cumplimiento de sus labores militares. Esta investigación disciplinaria en contra de él, le podría acarear trabas en sus futuros ascensos dentro del escalafón militar. Reconociendo esta situación, decide renunciar al Ejército. (Cívico, 2009)

2.5 Su ingreso al paramilitarismo

Doblecero ingresa al mundo del paramilitarismo, por medio de un Mayor retirado del Ejército que era cercano a su hermana periodista, y de esta manera, se produce el acercamiento entre los dos ex militares. El Mayor (r) lo presenta ante Fidel Castaño en 1989, en una reunión que se llevó a cabo en el barrio el poblado en Medellín. Doblecero para esa época estaba recién

retirado del Ejército y pretendía retomar sus estudios de derecho y, a la par, brindar su experiencia en tácticas militares al grupo de justicia privada y antsubversivo que rodeaba a la familia Castaño, después del secuestro y posterior asesinato de Jesús Alberto Castaño⁴, padre de estos, en manos de las FARC. Como lo informó Carlos Castaño:

Rodrigo es el comandante del Bloque Metro y miembro del Estado Mayor de las Autodefensas Unidas de Colombia [...] Él llegó a la organización hace mucho tiempo. En 1985 comprendió qué en el Ejército no conseguiría ganarle la guerra a la guerrilla, porque las leyes ponían en desventaja a las fuerzas armadas ante un enemigo irregular. Pidió la baja y se marchó a Medellín. Un mayor retirado del Ejército, que trabaja con nosotros y había sido superior de Rodrigo, nos lo recomendó. En esa época aún no se había decretado la ilegalidad de la Autodefensa Armada. Teníamos amistad con el Ejército que en parte nos había entrenado. Fidel recibió a mucho militar retirado y Rodrigo fue uno de ellos. Comenzó siendo escolta de mi hermano y hoy comanda mil quinientos hombres armados, más la red urbana de Medellín. Es uno de los hombres que me permiten dormir tranquilo, en caso de que algún día yo no amezca vivo. (Aranguren, 2001, p. 50-51).

Tanto como Fidel y Carlos Castaño reconocieron la importancia que les aportó el Ejército Nacional en el entrenamiento de sus hombres en sus diferentes grupos de autodefensa armada. Además, la confianza y respaldo que se había ganado Dobleceros ante Carlos Castaño por sus aportes al paramilitarismo.

⁴ En 1979 integrantes de la guerrilla del 4 frente de las FARC, secuestran a Jesús Castaño, cuando este se encontraba en su finca de Segovia (Antioquia). La familia Castaño, encabezada por Fidel Castaño paga una recompensa de 30 millones de pesos para que dejaran en libertad a su padre y este es asesinado por sus captores en cautiverio.

A finales del año 90, Fidel decidió –dentro de unas negociaciones de paz que estaba haciendo el EPL con el gobierno- aportar desmovilizando su fuerza, entregando las armas y además entregando a los campesinos desplazados 10.000 hectáreas de las mejores tierras del río Sinú, que son de las mejores tierras cultivables de Colombia. Fidel me pidió a mí que fuera yo quien le entregara las armas al gobierno, y así fue. (Cívico, 2009 p. 208).

Después de lo anterior, Doblezero obtiene autorización de sus antiguos jefes para dedicarse a otros asuntos distintos a las dinámicas de la guerra antisubversiva o de autodefensa, las cuales venía desempeñando desde hace varios meses atrás. Por consiguiente, regresa a Medellín con el fin de buscar nuevos caminos.

Yo me fui a mi casa y me puse a trabajar en una empresa comercializadora de bananos a nivel internacional. Esa empresa tenía cinco grandes factorías en Urabá y exportaba frutas a Europa y Estado Unidos, y yo era el encargado de la seguridad de todas estas factorías. (Cívico, 2009, p. 209).

Allí Doblezero trabaja los primeros meses de 1991, aportando su conocimiento en materia de seguridad privada. Pero la forma en la que se sintió menospreciado por los directivos superiores de esta compañía, lo puso a reflexionar que estaba en el lugar equivocado.

Otra cosa que me impresionó fue que tuve la oportunidad, debido a que los escoltas del dueño de la empresa fueron enviados a hacer una especialización en técnicas de protección, de encargarme de la seguridad del personaje y acompañarlo; estuve andando con ese individuo como más de un mes, desde la madrugada hasta altas horas de la noche, y esa persona en todo este tiempo no me dirigió la palabra ni una sola vez en

forma directa. Lo que me tenía que decir me lo dejaba saber por razones, por medio de un empleado que le era servil. (Cívico, 2009, p.216).

Se puede apreciar, que en las dos anteriores citas, Doblecerero da a conocer el rechazo o el menosprecio que pueden sufrir la mayoría de trabajadores de un rango bajo o medio dentro de una empresa por parte de sus jefes superiores al ser considerados como mano de obra de fácil nombramiento y remoción. Además, se puede inferir la frustración laboral que pueden llegar a padecer miembros de las Fuerzas Militares y de Policía, cuando por retiro voluntario, despido o por pensión, pasan de la vida militar a la vida civil.

En ocasiones algunos mandos medios de las Fuerzas Militares, quienes por años se han acostumbrado a impartir órdenes, a tener guerreros a su cargo y a ser respetados, admirados y obedecidos, al retirarse se encuentran con una situación completamente diferente, en la que no solamente pierden privilegios con los que contaban, sino que resultan menospreciados por otros sectores de la sociedad. Algunas de estas personas dedicaron gran parte de sus vidas a una labor que ya no pueden desempeñar y se ven enfrentadas a la necesidad de dedicarse a labores que para ellas carecen del poder que manejaban antes y en algunos casos resultan incluso humillantes. (CNMH, 2014, p. 144).

“En agosto del año 1991 Fidel Castaño me mandó a llamar a su finca Las Tangas; como yo estaba en la región de Urabá me quedó fácil moverme hasta el sur de Córdoba.” (Cívico, 2009, p.210). Es allí donde Doblecerero y Fidel Castaño se vuelven a encontrar. Fidel lo pone al tanto sobre el proceso social y la entrega de tierras que este venía realizando en el departamento de Córdoba y le propone a Doblecerero que sea su asistente personal y lo acompañe en esta nueva etapa. Doblecerero renuncia al trabajo que venía desempeñando en la bananera y se une nuevamente a los Castaño.

2.6 Don Berna, de escolta del Cartel de Medellín a paramilitar en los PEPES.

Diego Fernando Murillo Bejarano, alias Don Berna, fue escolta y conductor de *Fernando Galeano*, socio del Cartel de Medellín que junto con su par, *Gerardo Moncada* fueron asesinados y desaparecidos por Pablo Escobar Gaviria, en la cárcel la Catedral el 3 o 4 de julio de 1992, cuando estos dos decidieron ir a hablar con él por el robo de una caleta de 20 millones de dólares que ocultaban en el municipio de Itagüí, la cual fue sustraída por parte de hombres al servicio de Escobar. Estas muertes acarrearón un alto grado de inconformidad entre algunas personas del Cartel de Medellín y la sociedad antioqueña, las cuales decidieron apartarse de Escobar y declararle la guerra por sus acciones violentas y agravios cometidos en contra de la sociedad civil y el asesinato de los Moncada y Galeano.

Don Berna se vio en peligro por el accionar criminal de Pablo Escobar en contra de los miembros cercanos de sus antiguos ex socios del Cartel de Medellín, después de que Escobar se fugara de la cárcel la Catedral, Don Berna decide buscar protección ante los jefes del Cartel de Cali: Los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, José Santacruz Londoño y Hélder Herrera Buitrago. Paralelamente a esto, los hermanos Castaño se percatan de esta situación y deciden brindarle apoyo a Don Berna. El gobierno nacional bajo el mando del presidente Cesar Gaviria, junto con la ayuda del gobierno estadounidense y el Bloque de Búsqueda integrado por la Policía Nacional, el Ejército Nacional, la Fiscalía General de la Nación, el DAS⁵, y la DEA⁶ inician operaciones y redadas con el fin de dar con la captura de Pablo Escobar. Por la misma época de la creación del Bloque de Búsqueda los hermanos Castaño, el Cartel de Cali y los enemigos declarados de Pablo Escobar crean el grupo paramilitar Los PEPES (acrónimo de

⁵ Departamento Administrativo de Seguridad.

⁶ Drug Enforcement Administration. Departamento de Justicia de los Estados Unidos dedicado al contrabando y consumo de drogas.

Perseguidos por Pablo Escobar). Como lo explicó Carlos Castaño en su autobiografía *Mi Confesión*:

En el sentido estricto de la palabra, el primer grupo paraestatal, que ha tenido Colombia en su historia, se llama: los PEPES. Fuimos tolerados por la Fiscalía, la Policía, el Ejército, el DAS y la Procuraduría, y el propio presidente César Gaviria Trujillo nunca ordenó que se nos persiguiera. Los periodistas aplaudían en silencio. ¡Y así tenía que ser! Los Estados se protegen con la Constitución y por fuera de ella cuando se ven amenazados por monstruos como Pablo Escobar. Yo lo que siempre me he preguntado es por qué contra Pablo sí se pudo y contra la guerrilla no. (Aranguren, 2001, p. 142).

Una de las características principales del paramilitarismo es su relación con el Estado. Igualmente, el paramilitarismo se puede entender como una política de terrorismo de Estado. También como una respuesta armada ilegal ejercida por civiles para defenderse de los abusos de las guerrillas por la falta de un Estado que haga valer la administración constitucional del monopolio de la fuerza. Por acción o por omisión, la responsabilidad del Estado es evidente en cuanto a su tolerancia frente a los grupos paramilitares.

Según una declaración de Don Berna, fue gracias al trabajo realizado por los PEPES con el respaldo del Bloque de Búsqueda que se logró localizar y ejecutar a Pablo Escobar:

[...] mi hermano llegó a la ventana, le apuntó y le disparó en la cabeza con su fusil M16 calibre 5.56. Pablo cayó estrepitosamente y falleció en el acto [...] Semilla⁷ tenía una gran puntería gracias al curso de tiro que recibió en la Escuela de Policía

⁷ Rodolfo Murillo Bejarano, alias Semilla, hermano de Don Berna. Asesinado en el año 2000, en un concesionario de carros del Poblado por integrantes de la banda la Terraza con la cual Berna para la época sostenía una guerra territorial por el control de Medellín.

Carlos Holguín. La munición que usó para disparar fue donada por los norteamericanos y el fusil con el que disparó a Pablo Escobar se lo regalé tiempo después a Carlos Castaño. A pesar de que mi hermano fue quien le dio de baja el 2 de diciembre de 1993, nunca se jactó de eso. Más bien evitaba hablar del tema y que se lo mencionaran. Fue siempre humilde y sencillo. (Murillo, 2014, p.126-127).

Las acciones mancomunadas entre el paramilitarismo y la institucionalidad en contra de Pablo Escobar dieron frutos el 2 de diciembre de 1993, cuando se localiza y se da de baja al máximo jefe del Cartel de Medellín. En Colombia se marcó un precedente con la muerte de Escobar al evidenciarse que el trabajo entre legalidad e ilegalidad en el país sí es posible cuando ambas partes comparten a un mismo enemigo.

Después de muerto Pablo Escobar en 1993 y gracias al cerco criminal de los PEPES y la persecución estatal encabezada por el Bloque de Búsqueda, se apaciguaron los ánimos caldeados que se habían formado en el desarrollo de la narco guerra que tuvo que sortear el Estado Colombiano por parte del Cartel de Medellín; donde en su gran mayoría fue la población civil la que se vio más perjudicada por las consecuencias de los actos barbáricos y terroristas del narcotraficante Pablo Escobar Gaviria. Además de esto, las acciones paramilitares de los PEPES y las retaliaciones de los agentes estatales dirigidas a los sospechosos de simpatizar o colaborar con Escobar, no se salvaron de esta ola de violencia que golpeó a la ciudadanía en general.

Debido a esto se empezó a respirar un aire más puro en la capital antioqueña, en el sentido de que el olor a sangre y el ruido de las detonaciones ensordecedoras de los carros bomba cargados con cientos de kilogramos de explosivos en su interior, dejaron de sentirse con tanta regularidad, y los temores arraigados en la psique de la ciudadanía sobre el pánico y la destrucción que ocasionaba la onda explosiva y por consiguiente las esquirlas que se esparcían

por los aires sin discriminar persona alguna se convirtieron en un arma letal fruto de la estrategia narcoterrorista de Escobar y sus secuaces al emplear carros bomba en contra del Estado Colombiano y sus enemigos los PEPES. El rugido proveniente de las boquillas de los fusiles, las ametralladoras mini ingram, los revólveres y pistolas, al ser accionados en el gatillo por un dedo índice, que en la mayoría de oportunidades se encontraba tembloroso y dubitativo de llegar a ser descubierto y/o aprehendido por algún integrante de la fuerza pública o por un miembro del bando rival. La mano dueña de ese dedo índice, correspondía casi siempre al de un joven residente en las periferias de la ciudad que era reclutado por algún lugarteniente del ala militar del Cartel de Medellín. Después de perpetrado el crimen, este emprendía su huida junto con su compinche que lo aguardaba en su motocicleta, por lo general de alto cilindraje, posteriormente se dirigían a cobrar y a celebrar por su fechoría consumada.

Este tipo de actos violentos y criminales en la década de los noventa convirtieron a Medellín en una de las ciudades más violentas del mundo. Según cifras oficiales en 1991 en la capital de Antioquia se cometieron 6.809 asesinatos, lo que equivale a una tasa de 395,47 homicidios por cada 100.000 habitantes; muy similar a la del año 1993, donde la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes fue de 382. Cifras alarmantes que correspondieron a un momento histórico de violencia acontecido en la Medellín de los años noventa, entre el Estado colombiano, los carteles de la droga, las estructuras guerrilleras y paramilitares.

“Los PEPES son, probablemente, la equivocación más notoria, visible e histórica que cometimos nosotros en la lucha contra Pablo Escobar hubo una especie de desespero de la sociedad, de la institucionalidad, y le pareció legítimo que cualquier persona colaborara” (Rebeca Mendoza, 2013) Declaración dada por el General (r) Oscar Naranjo sobre la participación de varios sectores de la sociedad colombiana en la guerra contra Pablo Emilio

Escobar Gaviria. Los hermanos Castaño fueron partícipes en la creación de los PEPES. Y uno de sus integrantes iniciales fue Don Berna que estaba vengando la muerte de su antiguo jefe Fernando Galeano a manos de Escobar. Es allí donde se origina su primer acercamiento con Doblecerero que para la época era el secretario personal de Fidel Castaño. Tiempo más tarde estos dos personajes del paramilitarismo colombiano protagonizarían una guerra sin cuartel por el control paramilitar y criminal de la ciudad de Medellín. Inicialmente generado por discrepancias ideológicas en el ámbito de la lucha antiterrorista y la participación en la cadena productiva del narcotráfico como medio de financiamiento de las estructuras paramilitares. Estas fueron algunas de las causantes de la guerra interna del Bloque Metro de Doblecerero en contra del Bloque Cacique Nutibara de Don Berna.

Como se había referenciado anteriormente el Bloque Metro nace al interior de las ACCU en 1998 y empieza a ejercer un control territorial en la zona del Nordeste de Antioquia en el municipio de San Roque, con la premisa de combatir la presencia guerrillera que había en este territorio. Es necesario aclarar, que a pesar que las AUC fueron creadas en 1997, las ACCU siguieron existiendo y teniendo autonomía en su derrotero operacional, respetando la figura de confederación paramilitar que representaba el estado mayor de las AUC. Por consiguiente, el Bloque Metro decide expandir su hegemonía paramilitar por varias subregiones de Antioquia, entre estas se encuentra: el Oriente, el Nordeste, el Norte y el Suroeste Antioqueño, el Magdalena Medio y el Valle de Aburrá. Cuando Doblecerero entra con su Bloque Metro a las comunas de Medellín en 1998 genera una discordia en el mundo del hampa, porque empieza a poner entre dicho el control criminal que había obtenido Don Berna después haber hecho parte de los PEPES y haber luchado en contra de Escobar. Es así como Don Berna obtuvo su poder criminal y legitimidad dentro del mundo delincuencial de la ciudad.

En algunas afirmaciones e historias de personas del común y conocedoras del fenómeno paramilitar, se oye decir que Carlos Mauricio García Fernández, alias Doblecerero, fue el único paramilitar pura sangre⁸ al interior de la confederación paramilitar de las AUC y, junto con su Bloque Metro, la agrupación de autodefensa y paramilitar más contrainsurgente del país. Pero todo esto es un mito que rodea la vida de Doblecerero, las personas y las sociedades en ocasiones tienen la costumbre de encumbrar a los sujetos que sufren una tragedia o sufren de una muerte trágica. Mitificado y teniendo como referencia sus buenas o malas acciones.

Capítulo 3

Confrontación paramilitar y los horrores de la guerra

3.1 Llegaron los paramilitares a la ciudad

Carlos Castaño, por pedido de algunos sectores sociales de la población medellinense cansados y afectados por el accionar militar, social y político que estaban cometiendo las guerrillas y las milicias en la ciudad, le ordena a Doblecerero en los primeros meses de 1998 ingresar a Medellín junto con su Bloque Metro para contrarrestar el accionar de estos grupos subversivos. Según la versión de Edison Arias Cortés, alias ‘La cachona’, ex miembro del Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara, ante un fiscal de Justicia y Paz, en desarrollo de versión libre dijo lo siguiente:

Fue así como a finales de 1998 hizo aparición en la ciudad el Bloque Metro de las ACCU, liderado por Carlos Mauricio García Fernández, alias Doblecerero, quien

⁸ Paramilitar netamente antisubversivo y ajeno a todo lo concerniente del mundo del narcotráfico.

aprovechó la resistencia de las bandas y combos de la ciudad contra la guerrilla para lograr su apoyo y utilizarlo contra las FARC y el ELN. (Verdad Abierta, 2011, 10, 20)

Los cabecillas o “firmas” de estas bandas eran abordados por emisarios de Doblezero los cuales se les proponía integrasen a las autodefensas y en caso de negarse a dicha petición serían combatidos militarmente. Al verse en desventaja en cuanto a material bélico y número de hombres, los cabecillas aceptaban pertenecer al Bloque Metro.

En Medellín, la tarea consistía en organizar Grupos de Autodefensa Urbana - Grau – para desplazar a las milicias guerrilleras activas en particular de las comunas 8, 9 y 13. [...] Luego, con dinero y armas, se reclutarían bandas duras o chichipatas⁹ para formar los Grau, e iniciar la confrontación a muerte con las milicias. (Martin, 2014, p. 370).

Luego de que los jefes de las bandas aceptaran colaborar y hacer parte del *Bloque Metro*, los integrantes de la banda eran llevados a una finca apartada de la ciudad donde por un periodo aproximado de tres meses recibían instrucción militar, concerniente al manejo de armas cortas, largas y explosivos; capacitación en combate terrestre y urbano; información política sobre la organización paramilitar y clases de orden cerrado. De esta manera, Doblezero logra, por decirlo de alguna forma, instruir política y militarmente a algunos miembros de las bandas barriales que conformaron e hicieron parte de esta estructura paramilitar. En contraposición a lo anterior, existieron componentes delincuenciales que colaboraron con el *Bloque Metro* en la lucha contra las milicias y posteriormente a ello, en contra del *Bloque Cacique Nutibara* al mando de Don Berna. Las últimas bandas que se incorporaron al Bloque Metro tenían *claras falencias en*

⁹ **Bandas chichipatas** Según el autor Gerard Martin, se entiende como “todas aquellas bandas que operaron a una escala más pequeña y menos profesional, integradas por rebuscadores de ‘vueltas’, dispuestos ‘a lo que resultara’, en particular asesinatos por contrato. A los integrantes de estas bandas, por ser ‘de poca monta’ y ‘baratos’, se les decía chichipatos. (Martin, 2014, P.151).

cuestiones de carácter netamente político y militar. Estas carencias son atribuibles a la degradación organizativa y pérdida de unidad de mando al interior del Bloque Metro en los años 2002 y 2003 debido a la guerra que le tocó enfrentar en contra de los Bloques Cacique Nutibara y Héroes de Granada bajo las ordenes de Don Berna. De la misma manera, los Bloques Calima, Central Bolívar y Minero de las AUC hicieron parte del exterminio del Bloque Metro.

El documental “La Sierra” (Scott y Martínez 2004) muestra cómo se comportan las bandas captadas por el paramilitarismo en los barrios. El equipo de filmación acompaña durante un año a uno de los grupos del Bloque Metro de las AUC, centrándose en tres personas: Édison, de 22 años y comandante del grupo; Cielo, de 17 y amante de un paramilitar recluso; y Jesús, de 19, drogadicto y miembro del grupo de Édison. Pese a que también se muestran tiroteos nocturnos, el conflicto armado no es tan importante en el documental. Las imágenes examinan más las relaciones entre los combatientes, extremadamente jóvenes del grupo, que están sin excepción, entre los 15 y 20 años, y su trato con la vecindad.

[...] Es llamativo que si bien esta unidad de las AUC está armada, no puede verse como una estructura militar. El grupo de Édison es una banda juvenil que legitima su existencia con fragmentos de discurso político y recibe órdenes a través de un radio. Es decir, forma parte de una estructura más amplia, sin abandonar su carácter de banda.

[...] En el transcurso del documental, el grupo de Édison es aniquilado. En el 2003, el Bloque Metro entró en una guerra abierta contra el Bloque Nutibara; que comandaba el inspector general de las AUC, Diego Murillo, alias “Don Berna”. El Bloque Metro tuvo que enfrentarse también al Ejército, que en aquel momento se había aliado con “Don Berna”. Finalmente quienes dan de baja a Édison son militares. Sin

embargo, su banda no se disuelve del todo. Jesús y otros jóvenes del grupo se integran al Bloque Nutibara y continúan haciendo lo mismo que antes. Al final del documental la cámara muestra a Jesús y a otros “combatientes” fumando bazuco. (Zelik, 2015, p. 261-262).

Doblecero fue hegemónico en los territorios que dominaba entre los años 1999 y 2000. Recordando que ya había tenido roces con las AUC en 1998 y en el 2001 se declaró en disidencia del estado mayor de las AUC por los vínculos de esta organización con los negocios concernientes al narcotráfico. Como lo reconoció el máximo comandante del Bloque Metro:

Nosotros comenzamos en el 98, cuando vemos que las diferencias ideológicas con las AUC son insalvables, que realmente ellos han cogido el camino del narcotráfico y, que según nuestro punto de vista, no conduce a la paz, sólo conduce a ahondar más los conflictos y la crisis social. En ese momento nos vinimos pa'l oriente y el nordeste de Antioquia, que estaban en poder de la guerrilla y comenzamos a crear las estructuras del Bloque Metro. En el año 2000 se presentan los primeros roces con las AUC, cuando las AUC deciden venderles el Bloque Metro a los narcotraficantes y luego en el 2001 nos declaramos en disidencia y luego en mayo de 2003 ya las AUC nos declaran la guerra, que para nosotros es una guerra de independencia porque pese a que nos están agrediendo, eso nos sirve para marcar unas diferencias y hablar de las diferencias de una forma más abierta porque antes no se podía hablar eso por cuestiones de lealtad y compañerismo con las AUC; pero esos lazos de compañerismo y lealtad con las AUC en medio de esta guerra se van deteriorando ostensiblemente. (Cívico, 2009, p. 98).

En la anterior declaración, se puede apreciar como el máximo comandante del Bloque Metro, manejó a su favor un discurso político mostrándose en la mayoría de las oportunidades

como un enemigo acérrimo a toda actividad concerniente al mundo del narcotráfico. Igualmente, al poder de corrupción que generan los capitales provenientes de este negocio ilícito en la clase social, política y económica del país. En contraposición a esto, y según versiones de ex miembros del Bloque Metro a la justicia colombiana y acusaciones de su enemigo Don Berna; Doblezero junto con su estructura paramilitar se llegaron a financiar en su momento con los recursos provenientes de la cadena del narcotráfico.

Cabe resaltar que el Bloque Metro no fue un grupo armado ilegal dedicado exclusivamente al negocio del narcotráfico, pero sí estuvo involucrado indirectamente a él; beneficiándose de los recursos de esta actividad ilícita, cuando las bandas delincuenciales y combos barriales cooptados por el Bloque Metro siguieron ejerciendo el control y distribución del microtráfico en sus zonas de injerencia. Con los recursos obtenidos por la venta de estupefacientes las distintas bandas y combos se autofinanciaban su aparato delincencial.

El Bloque Metro no se conformó con fines netamente relacionados con la producción y distribución de drogas, su proyecto político inicial iba más relacionado con la lucha antiterrorista y mejoramiento social al combatir a los distintos grupos guerrilleros que hacían presencia en los territorios. Así lo dejó entrever en su momento Doblezero en declaraciones frente a la opinión pública, pero los llamativos ideales de la lucha contraguerrillera y antinarca se perdieron con el trasegar del tiempo, por la variedad de crímenes y excesos de violencia cometidos en contra de la población civil y la participación directa o indirecta de sus hombres en la cadena productiva del negocio de las drogas.

Según testimonio del postulado Juan David Sierra Ocampo, alias Bomba, de esta manera funcionó el microtráfico de las bandas y combos delincuenciales pertenecientes al Bloque Metro:

“[...] señor magistrado, sino que inicialmente cuando empezó las autodefensas del Bloque Metro en Medellín, se llamó fue Proyecto Medellín, fue como proyecto Medellín; lo es de entender siempre que cada barrio, cada combo, nosotros antes de ser autodefensas fuimos parte de combos y fuimos vinculados a las autodefensas, ya por ejemplo, la parte mía personal de Bello, fue que a nosotros ya nos dijeron ‘o se someten o miramos a ver qué hacemos’ cierto, entonces así pasó en la periferia de Medellín; se sabía, se sabe de qué en las comunas siempre se ha movido el microtráfico, siempre se han movido esas cosas y ha sido la forma de sostenerse de los combos; cuando llegó el Proyecto Medellín de las autodefensas Bloque Metro, vemos que cada uno de los postulados que somos de acá de Medellín fuimos enviados a la escuela de cristales para un entrenamiento militar, cierto, entonces nosotros como fuimos de acá de Medellín, fuimos enviados a la escuela corazón y a la escuela percherón para ser entrenados militarmente, iba a haber un desescalonamiento de las plazas de vicio acá en Medellín, cosa que no ocurrió por el conflicto pero entonces Dobleceró nunca, nunca patrocinó la droga, por eso cuando los muchachos manifiestan, Diego y los postulados manifiestan que la droga se compraba en el Barrio Antioquia, era porque eso nunca lo mandaba la organización sino que era la forma de sostenimiento de los barrios, por ende se sabe que aquí los barrios siempre se han sostenido por la droga y de la extorsión de los buses y el microtráfico, entonces es como la explicación que quiero dar ahí... en ningún momento se daba parte a la organización, de la venta de las drogas porque eso directamente la daba Jovelino que era el encargado de nosotros de recoger eso y ya eso lo repartían para municiones; nosotros como Proyecto Medellín nunca tuvimos un pago económico fijo de la organización porque nosotros teníamos que auto sostenernos de lo que hacíamos en los barrios...” Tribunal Superior de Medellín. Sala de Justicia y Paz, (2020, febrero12) sentencia 110016000253 2009 83705, (Juan Guillermo Cárdenas Gómez, M.P) Pg. 118.

De igual importancia, el postulado John Fredy González Isaza, alias Rosco, en versión libre de agosto 12 de 2010, hizo hincapié en el impuesto al gramaje que era tolerado por el comandante general del Bloque Metro:

[...] Le voy a poner un ejemplo, Don Rodrigo iba en contra del narcotráfico y él no permitía que las rutas o que mandar coca al exterior o tal cosa, no; él no permitía eso, yo siempre trabajé con las políticas de él y lo quise mucho y así estuviera en el central, yo siempre trabajaba con las políticas de él, pero son cosas como tan chocantes, porque él no permitía el narcotráfico, las rutas y todo eso, pero sí permitía cobrar impuesto por los laboratorios, si ve, es algo casi lo mismo, si ve, eso es lo mismo. Tribunal Superior de Medellín. Sala de Justicia y Paz, (2020, febrero 12), sentencia 110016000253 2009 83705, (Juan Guillermo Cárdenas Gómez, M.P). Pg. 119.

Queda evidenciado, que los hombres al mando de Doblecerro directa o indirectamente se vieron inmiscuidos en temas de microtráfico por las bandas y combos que pertenecieron al Bloque Metro, y además, los frentes rurales que operaron en el Nordeste y Oriente del departamento de Antioquia se beneficiaron por el impuesto al gramaje cobrado por el funcionamiento de los laboratorios de procesamiento de droga y, la libre circulación de los narcóticos en territorios que estaban bajo el dominio paramilitar del Bloque Metro.

3.2 Don Berna y su Bloque Cacique Nutibara

Mucho antes de que Diego Fernando Murillo Bejarano, Don Berna, ingresara al paramilitarismo e hiciera parte del estado mayor de las AUC, este ya había tenido una experiencia en la conformación de grupos armados ilegales a inicios de los noventa junto con los

hermanos Castaño y el Cartel de Cali, cuando las partes en cuestión, fundaron el grupo criminal los PEPES para librar la guerra en contra de Escobar. Debido a su vasta experiencia en el mundo del hampa, Don Berna adquiere el conocimiento necesario que le permitió comprender el funcionamiento del mundo mafioso y criminal de Medellín y su Área Metropolitana. De esta manera, obtiene un acercamiento con las bandas duras¹⁰ y chichipatas de Medellín, las cuales, les brindarían apoyo logístico y militar a las AUC. Al ingresar el Bloque Metro a la ciudad, el control criminal que había adquirido Don Berna se vio amenazado por la presencia de Doblezero. Esta situación crea molestias al interior de las AUC, por lo tanto, Carlos Castaño entra a dirimir el conflicto territorial entre Berna y Doblezero. Así lo explicó, Juan García hermano de Doblezero sobre la repartición de Medellín por parte de Carlos Castaño:

Como Carlos era la figura para dirimir esos conflictos, entonces viene y hace una especie de división de la región y le dice a don Berna: “usted no puede decir que vamos a repartir a Medellín entre el bloque de ‘Doblezero’ y la banda de ‘La Terraza’ (eso en el tema de autodefensas no tenía presentación); usted tiene que ponerse el “disfraz”, y entonces crean el Bloque Cacique Nutibara para disfrazar de autodefensa el aparato coercitivo del narcotráfico que existía.(Cívico, 2009, p. 265-266).

Antes de que Don Berna conformara su Bloque Cacique Nutibara, este se desempeñaba como inspector general de las AUC, donde era el encargado de revisar las actuaciones de los distintos bloques y frentes de los paramilitares, debido al auge y rápida expansión a nivel

¹⁰ “**Bandas duras** son todas aquellas que tenían un gran poder y acción criminal dentro de la ciudad y por lo general eran lideradas por un “duro” el cual tenía contacto con algún capo del narcotráfico y ponía a disposición su banda para la realización de actos criminales a gran escala, ya fuera en otra ciudad del país o en el extranjero. Bandas famosas y duras que hicieron parte de la ciudad: Los Priscos, que surgieron en el barrio Aranjuez, La Terraza en Manrique, La Ramada en Bello, entre otras.” Martín, 2014, P. 150).

nacional del fenómeno paramilitar se incrementaron las denuncias, quejas y reclamos por parte de la población civil afectada por los excesos de los paras. Según Don Berna:

El Bloque Cacique Nutibara pronto comenzó a consolidarse en Medellín, en esa época la guerrilla había lanzado su proyecto Bases Revolucionarias de Masas BRM, que implicaba construir sectores librados especialmente en la Comuna 13. Allí, sin la aprobación de los mandos guerrilleros, no podía salir o entrar ningún habitante a la zona. Allí había toque de queda todas las noches. No se podía transitar después de las 8 de la noche, ni antes de las 5 de la mañana, prohibieron incluso algunas modas femeninas. Y castigaban con la muerte el consumo de drogas. (Serrano, 2009, p. 142).

El periodo 2000 - 2003, fue de gran importancia para el paramilitarismo en Medellín y Antioquia, Porque se crea el Bloque Cacique Nutibara y las AUC empiezan a repartir los territorios que dominaba el Bloque Metro. “En el año 2000 se presenta la crisis cuando le venden el nordeste a Macaco y el oriente a don Berna. Nos vendieron con territorio, con población civil, con tropa, con armas, con todo.” (Cívico, 2009, p. 77). Esta situación no es del agrado de Doble Cero y radicaliza su accionar militar en contra de Berna y sus aliados. Don Berna manifiesta que:

El Bloque Metro atenta y asesina, en el Municipio de San Carlos, a un líder político, señor Héctor Álzate, simpatizante de nosotros. El líder comunal es ajusticiado junto a tres de sus hijos en un operativo que comandaron alias “Pólvora” y el “Calvo”. Rodrigo “Doble Cero” nos manifestó que el señor muerto era un auxiliador de la guerrilla. Agotamos con “Doble Cero” todos los mecanismos para lograr una solución pacífica de nuestras diferencias, con resultados negativos. Solicité la intervención de la casa Castaño y de otros miembros de la organización, a expensas de mi propia vida, viajé al cuartel general de “Doble Cero”, en el

oriente antioqueño, para hacer la última gestión, la respuesta fue atentarse contra la vida de uno de nuestros comisarios políticos, a quien le fue arrojada una granada que le voló sus dos piernas, eso fue en el mes de abril de 2003.

Ante tal situación, fuimos autorizados por los máximos comandantes de nuestra organización, Carlos y Vicente Castaño Gil, para defendernos. “Doble Cero” quien se auto proclamaba como limpio frente al fenómeno del narcotráfico, fue vinculado con ese negocio por el hallazgo de varios laboratorios de procesamiento de hoja de coca en los municipios de Santo Domingo y Guarne. Carlos nos ordenó, en contra de “Doble Cero”, una guerra total y abierta”. (Serrano, 2009, p. 143-144).

Es de suma relevancia plasmar en estas páginas las declaraciones de Doblezero y Don Berna, sobre los motivos que generaron una confrontación armada entre los dos bloques paramilitares liderados por ellos mismos, y sus puntos de vista opuestos, respecto a la guerra paramilitar que se libró en contra de las guerrillas y las milicias en los últimos años de la década de los noventa y los primeros años de los dos mil en la ciudad de Medellín. Ambos jefes paramilitares dejaron ver sus fuertes personalidades y arraigadas convicciones. Ninguno cedió a las pretensiones del otro. Para Doblezero un narcotraficante como Don Berna no podía ser inspector general de las AUC, ni mucho menos el comandante de un bloque paramilitar, y para Don Berna, el hecho de que Doblezero lo irrespetara y lo señalara abiertamente de ser un narcotraficante era inaceptable. De modo que, estas diferencias ideológicas entre ambos jefes paramilitares generarían un gran derramamiento de sangre, al librarse una guerra fratricida al interior de las AUC.

3.3 La arremetida y posterior eliminación del Bloque Metro y Doblecerero

La personalidad fuerte y reacia por defender sus convicciones e ideales políticos le acarreó serias enemistades al interior de las AUC a Doblecerero. Don Berna fue autorizado por la Casa Castaño, y junto con los bloques paramilitares: Bloque Cacique Nutibara, Bloque Héroes de Tolová, Bloque Mineros, Bloque Calima y Bloque Central Bolívar emprendieron el exterminio político y militar del Bloque Metro. Es perentorio recalcar, que Doblecerero evidenció un recelo público hacia los narcotraficantes los cuales vieron una excelente idea de negocio al poder adquirir bloques paramilitares de las AUC, con el fin de salir beneficiados en una futura negociación de paz y proceso de desmovilización entre paramilitares y el Estado colombiano con el fin de “legalizar” sus propiedades y/o negocios adquiridos con los dineros provenientes de las rentas ilegales.

En las comunas de Medellín, principalmente en la comuna 8 inicia el enfrentamiento entre las estructuras paramilitares de Don Berna en contra de los integrantes urbanos del Bloque Metro asentados en este territorio. Algunas facciones del Bloque Metro son derrotadas militarmente y las otras al versen en desventaja y seducidas por una mejor remuneración económica pasan a engrosar las filas del Bloque Cacique Nutibara. Esta guerra fratricida al interior de las AUC, inició a mediados del 2002 y concluyó en los últimos meses del 2003.

Uno de los primeros golpes contundentes que le propinaron a los escuadrones del Bloque Metro, fue la muerte de más de 20 hombres al servicio de Doblecerero que realizaron tropas del Ejército Nacional vinculados de tener alianzas con los paramilitares del Bloque Central Bolívar.

Así no lo cuenta Juanita León García, en un apartado de su libro País de Plomo:

Llegué a Segovia en la primera semana de octubre de 2002, aún impresionada con las imágenes del sepelio de las autodefensas que había visto la noche anterior. << Doble Cero>>, el jefe paramilitar del Bloque Metro, había enviado el video a los medios de comunicación para corroborar su denuncia contra el Ejército. En un comunicado de mediados de agosto, Doble Cero reveló que una patrulla al mando del subteniente Jairo Velandia Espitia había asesinado el 9 de agosto a veinticuatro combatientes suyos en estado de indefensión, en las afueras del casco urbano de Segovia, tras citarlos para coordinar un ataque conjunto contra una columna de las FARC. [...] *El Tiempo* publicó al día siguiente el escalofriante testimonio de uno de los paramilitares emboscados, quien aseguró haber entablado la relación con el subteniente Velandia; y Doble Cero concedió entrevistas a medios nacionales e internacionales en las cuales describió en detalle la alianza de los paramilitares con los militares en Segovia. El incidente se convirtió en una pesadilla para el gobierno, porque aunque la larga connivencia entre autodefensas, militares y policías es evidente desde hace varios años en algunas regiones, la élite en Bogotá ya no podía seguir negando la alianza después de escucharla directamente de boca del paramilitar. La confesión de un criminal es irrefutable. (León, 2005, p. 221- 222).

Fue tan agresiva la ofensiva de los bloques paramilitares en la guerra contra el Bloque Metro, que Doble Cero perdió injerencia y fuerza operacional en Medellín y se vio en la obligación de replegarse junto con su tropa en la zona rural del nordeste antioqueño, específicamente en San José Del Nus y el corregimiento de cristales. Allí combatió hasta el último momento, en el cual se percibió que se encontraba derrotado militarmente ante el poderío numérico y bélico de sus contrincantes de las AUC.

El periodista e investigador, Juan Diego Restrepo nos detalla con exactitud cómo fueron los últimos días de vida de Doblecerero, después de que este perdiera militarmente la guerra con sus rivales de autodefensa y buscara refugio en la ciudad de Santa Marta.

Tal como lo había prometido alias Don Berna, la persecución no cesaría hasta acabar con la vida de alias Doblecerero, quien, inicialmente, fue protegido durante cuatro meses por el empresario del transporte en Bello, Hugo Albeiro Quintero Restrepo. Un ex militante del Bloque Resistencia Tayrona de las AUC narró para esta investigación los últimos movimientos del Ex comandante del Bloque Metro, que terminaron el 24 de mayo de 2004 en la ciudad de Santa Marta:

Cuando termina la disputa, Doblecerero le solicita protección a Carlos Castaño, pero su situación se había vuelto insostenible con las AUC y no le ayuda; entonces se traslada a Ibagué y habla con los comandantes del Bloque Tolima, quienes lo cuidan, pero no por mucho tiempo. Como último recurso, habla con *Jorge 40* (Rodrigo Tovar, comandante del Bloque Norte de las AUC) a quien consideraba su amigo y le pide ayuda. Éste le dice que se vaya para Santa Marta, que allá no le pasará nada. De ese movimiento se da cuenta Don Berna, quien le reclama a Jorge 40 y dado que los vinculaba viejas sociedades en el negocio del narcotráfico, lo obliga a que mate a Doblecerero. ¿Sabe cuánto pagaron por el ex jefe del Bloque Metro? Quinientos mil pesos. Se los dieron a un sicario que aún hoy no sabe a quién mató y está en la cárcel pagando una condena por un delito menor. Al sicario le dieron una foto y le dijeron dónde estaba viviendo el ex paramilitar. Durante quince días le hizo inteligencia. Todos los días pasaba en una bicicleta. Cuando ya su presencia por el lugar no levantaba sospecha y vio salir a Doblecerero se le acercó, se hizo el caído y cuando el ex integrante de las ACCU lo fue a ayudar, sacó una pistola

Pietro Beretta y le disparó desde el suelo. Así murió Doblezero. (Restrepo, 2014, p. 107-108).

3.4 Masacres, torturas y desaparición como horrores de la guerra

Las masacres, homicidios y las torturas fueron una de las formas más utilizadas de victimización por parte de los grupos paramilitares en el país. Muchos de los perpetradores de estos atroces crímenes se excusan en la premisa de que eran necesarios cometerlos con el fin de salvaguardar a la patria de la amenaza subversiva y comunista de las guerrillas colombianas. Uno de los conceptos más conocidos de Carl von Clausewitz es: “La guerra no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, una gestión de las mismas por otros medios.” (s.f). Y los grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado colombiano si bien que supieron aplicar esta premisa; donde la muerte violenta se volvió un arma de aniquilación a todo lo que no estaba alineado con sus intereses y representaba una amenaza para alcanzar sus ideales políticos. Doblezero hizo parte de las escuelas de entrenamiento como instructor militar de las autodefensas, donde capacitaba a sus hombres en táctica militar y métodos de tortura. Los frutos de estos entrenamientos militares se vieron reflejados en las prácticas violentas cometidas por parte de los paramilitares en contra de la población civil, que sin pruebas fehacientes eran sindicados de auxiliares, simpatizantes y colaboradores de la subversión por el solo hecho de habitar en un territorio de dominio guerrillero.

Los jefes paramilitares nunca definen explícitamente que entienden por subversión. Sin embargo, del análisis de los significados locales se infiere que el concepto incluye a todos aquellos que militen en las FARC o el ELN, favorezcan directa

o indirectamente los intereses de estas organizaciones, o expongan ideas políticas de izquierda. [...] (Angarita et al., 2016, p.203 -204).

De lo anterior se deduce que los usos del término “subversión” son tan amplios que puede incluir sin dificultades a cualquier actor social. Cuando los enemigos no son organizaciones o individuos sino conceptos abstractos, los límites se vuelven difusos y las acciones violentas pueden dirigirse contra un sector amplio de la sociedad, el cual incluye tanto a combatientes como a civiles. Todo esto se logra sin poner en riesgo la estabilidad o la coherencia del discurso.

Para justificar esta ampliación de objetivos militares Carlos Castaño introduce el concepto de “guerra irregular”, y asegura que a diferencia de otros conflictos, en el colombiano no es posible dirigir los ataques hacia un grupo claramente identificado de combatientes porque el enemigo se diluye en la sociedad civil. De este modo, las acciones violentas descansan en un ejercicio interpretativo de los comandantes, quienes deben determinar individual y arbitrariamente a quienes aplican el calificativo de subversivos. (Angarita et al., 2016, p. 204).

De ahí que se hace imperativo demostrar que ni los mismos jefes de las autodefensas tenían un significado claro y preciso del concepto de subversión. Y es debido a esta falla de interpretación, que se induce fácilmente a caer en el error de ambigüedad y/o vaguedad conceptual al tratar de definir que es en realidad un subversivo. Este error conceptual conllevó a que los comandantes de bloques y frentes paramilitares decidieran por voluntad propia quien era

según ellos un miembro de la subversión, empleando repertorios de violencia en la mayoría de las veces en contra de la sociedad civil ajena a las hostilidades.

Teniendo como referente los trabajos de investigación de la socióloga Elsa Blair, se logra realizar una aproximación sobre el exceso de terror y crueldad que suelen presentar los cuerpos y cadáveres de los combatientes y personal civil, causados por parte de los actores armados en contienda, los cuales infligen estos castigos como una estrategia de guerra de minimización hacia sus contrincantes.

A continuación se presenta una tabla que relaciona los hechos de desaparición forzada realizados por el Bloque Metro entre 1998 a 2003. Se puede apreciar que en total fueron 1.045 hechos en los 42 municipios en donde tuvo injerencia. Siendo San Carlos y Medellín los que más tuvieron con 140 y 113 casos respectivamente, que tienen participación del 13,4% y 10,8%. Posiblemente en la ciudad de Medellín, esos hechos no llamaron tanto la atención ya que hablamos de una ciudad que tiene un mayor número de habitantes en comparación con el municipio de San Carlos y por ende la relación entre desapariciones por habitantes es imperceptible con respecto a este último. En tercer y cuarto lugar se encuentran Puerto Berrio y Granada con 81% y 57% de este flagelo. Solo en esos 4 municipios se concentró el 37.41% de las desapariciones forzadas del Bloque Metro.

Tabla 1.

Hechos totales de desaparición forzada cometidos por el Bloque Metro (1998-al 31 10-2003)					
Municipios	Cantidad	Porcentaje	Municipios	Cantidad	Porcentaje
Abejorral	11	1,1%	La Unión	11	1,1%
Alejandria	17	1,6%	Maceo	16	1,5%
Amalfi	70	6,7%	Marinilla	15	1,4%
Angostura	3	0,3%	Medellin	113	10,8%
Barbosa	10	1,0%	Montebello	23	2,2%
Bello	3	0,3%	El Peñol	9	0,9%
Caracolí	8	0,8%	Puerto Berrio	81	7,8%
Carolina	8	0,8%	Remedios	49	4,7%
Cisneros	13	1,2%	Retiro	3	0,3%
Cocorná	33	3,2%	Rionegro	27	2,6%
Concepción	6	0,6%	San Carlos	140	13,4%
Copacabana	5	0,5%	San Rafael	41	3,9%
El Santuario	13	1,2%	San Roque	45	4,3%
Girardota	1	0,1%	San Vicente	4	0,4%
Gomez Plata	3	0,3%	Santa Barbara	30	2,9%
Granada	57	5,5%	Santo Domingo	20	1,9%
Guadalupe	9	0,9%	Segovia	27	2,6%
Guarne	22	2,1%	Vegachi	17	1,6%
Guatapé	9	0,9%	Yali	17	1,6%
La Ceja	21	2,0%	Yolombo	29	2,8%
La Pintada	1	0,1%	Yondo	5	0,5%
Hechos totales de desaparición forzada en Antioquia.				1045	100%

Fuente: Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz. (2021, 12 de Abril).
Radicado 110016000253-2011- 84158 y 110016000253-2011-84535 (María Isabel Arango Henao, M.P.).

Tabla 2

Homicidios Clasificados por Subregiones de Antioquia. 1998 a julio 2003		
SUBREGION	Cantidad	Participación
ORIENTE ANTIOQUEÑO	3418	35,25%
NORDESTE ANTIOQUEÑO	1754	18,09%
NORTE ANTIOQUEÑO	220	2,27%
MAGDALENA MEDIO ANTIOQUEÑO	322	3,32%
SUROESTE ANTIOQUEÑO	371	3,83%
VALLE DEL ABURRA	3611	37,24%
TOTAL	9696	100%

Fuente: Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz. (2021, 12 de Abril). Radicado 110016000253-2011- 84158 y 110016000253-2011-84535 (María Isabel Arango Henao, M.P.).

La tabla 2 hace mención a los homicidios atribuibles al Bloque Metro en el mismo periodo de tiempo de la tabla 1. Pero con la salvedad que se agrupan por Subregiones de Antioquia y suman un total de 9.696 casos. Siendo el Valle de Aburra el que más casos presentó con 3.611, seguido del Oriente con 3.418 y en tercer lugar está el Nordeste Antioqueño con 1.754, donde las participaciones con respecto al total son de 37.24%; 35.25% y 18.09%. Estas tres regiones suman 8.783 homicidios que equivalen al 90.58% de todas las muertes ocasionadas por el Bloque Metro.

Estos datos nos permiten tener un panorama más claro y cuantitativo respecto a la magnitud de la victimización generada por el Bloque Metro. Donde los homicidios y las masacres de este actor armado, aparte de generar violencia física a sus víctimas, causaba un gran escozor y terror psicológico en los habitantes de los territorios donde se cometían los actos de terror y crueldad.

En términos de sus significaciones, encontramos que la masacre, con respecto a la ejecución misma de la muerte, es portadora de un grado excesivo de violencia porque

conlleva niveles de crueldad y de sufrimiento asociados a la mutilación y la manipulación de los cuerpos. (Blair, 2005, p.41).

Los paramilitares entendieron que las masacres son un medio y un fin por el cual se moldea el comportamiento de los ciudadanos residentes en los territorios que se encuentran bajo su dominio paramilitar. La estigmatización de la población como auxiliadores, colaboradores y simpatizantes de la subversión sirvió como excusa para restarle importancia a sus crímenes. Además de esto el grado de sevicia y maldad que ejercen los victimarios sobre el cuerpo de sus víctimas dejan grandes secuelas tanto en su parte física y mental. El factor psicológico y emocional se ven alterados por la violencia de la cual han sido víctimas y ésta termina influyendo y cosificando su comportamiento dentro de la sociedad.

Ligado a las masacres, torturas y desmembramientos de los cuerpos y cadáveres como un escenario de la teatralización del exceso por parte de sus victimarios esta la desaparición forzada. “[...] muchos son los desaparecidos jamás declarados oficialmente muertos, y sin duda también muchas las esperanzas de sus familiares de saberlos o imaginarlos vivos. Sin embargo, la condición más próxima de los desaparecidos es la muerte. (Blair, 2005, p.117).

3.5 Los testimonios de las víctimas de la violencia paramilitar

Colombia es un país que lamentablemente ha sido testigo del desarrollo de un conflicto armado interno que se ha prolongado por más de 60 años, dejando por su paso un aproximado de 8.775.884 víctimas según un consolidado estudio de base de datos sobre víctimas presentado en julio de 2022 por la Comisión de la Verdad. Directa o indirectamente la mayoría de colombianos

han sido víctimas de algún delito efectuado por grupos armados ilegales, delincuencia común o agentes estatales. Por esta razón, en este trabajo de investigación se realizaron tres entrevistas con el fin de conocer los testimonios de tres personas que fueron víctimas de la violencia de los grupos armados ilegales. Se entrevistaron a dos mujeres y a un hombre los cuales se vieron afectados por diversas acciones violentas en los municipios de Chigorodó, Bello, Guarne, San Carlos y Medellín.

Desde tiempos inmemorables la vida de hombres y mujeres ha estado entrelazada. Pero por lo general, la historia es contada por el hombre y la mujer es relegada a un papel secundario de los hechos. Es por esta razón, que se hace necesario dejar constancia por los desafíos y penurias que les ha tocado enfrentar y, a su vez, superar a las mujeres y a hombres colombianos durante más de 60 años de conflicto armado en el país.

A continuación, nos encontraremos con la historia de Geny, mujer domiciliada en el municipio de Guarne en la actualidad. Ella tuvo que desplazarse de Chigorodó por amenazas de la guerrilla de las FARC, de allí, llega al municipio de Bello donde bandas al servicio de los paramilitares atentan contra la vida de uno de sus hermanos y de igual forma, dos de sus sobrinas menores de edad son víctimas de violencia sexual por parte de algunos integrantes de estas bandas criminales. Por este motivo, se ven en la obligación de huir de este sitio para salvaguardar sus vidas. Después de ocurridos estos actos delincuenciales, arriban al municipio de Guarne donde ella, junto con su núcleo familiar serán testigos de la violencia paramilitar ejercida por el Bloque Metro en este territorio.

Nuestra historia de desplazamiento inicia en la región del Urabá, a estas tierras llegamos muy pequeñas, mi padre al igual que mi madre eran campesinos. En este territorio el grupo armado ilegal que tenía control en la zona era el 5to frente de las FARC. Ya en la

adolescencia nos radicamos en la centralidad del municipio de Chigorodó. Mi hermana luego de cumplida la mayoría de edad y siendo madre soltera, consigue empleo en una finca bananera; los integrantes del Ejército prestaban servicios de seguridad al interior de esta finca, y por situaciones concernientes a no verse uno involucrado con ningún grupo armado, no era recomendable hablar con nadie desconocido, incluso si este fuera un miembro de la fuerza pública. Los integrantes del Ejército en ocasiones les iniciaban conversación a los trabajadores de la finca con el fin de preguntarles a los trabajadores bananeros cualquier tema relacionado con la seguridad en la zona. Aconteció que a mi hermana la vio muy seguramente algún miliciano de las FARC conversando o respondiendo alguna pregunta a los miembros del Ejército y por este motivo la declararon objetivo militar. Por medio de una vecina nos dimos cuenta de esta situación. Mi hermana, junto con mi otra hermana, mi madre y yo; en ese momento yo estaba en embarazo de mi hija Laura y así decidimos trasladarnos al municipio de Bello. Al principio nos dio muy duro adaptarnos al estilo de vida de acá de la ciudad, por qué no sabíamos cómo sobrevivir en ella, nos perdíamos al buscar direcciones para conseguir algún trabajo. De los empleos no era que supiéramos mucho, porque hasta ahí éramos muy campesinas. Yo era bachiller sí, más sin embargo, la cultura de las ciudades y del campo es otra. Igual ahí fuimos saliendo adelante, sí, nos vimos en una situación de pobreza muy, muy paupérrima, incluso mi parto fue en la casa, de una forma muy inhumana, porque para eso pues, nosotros no sabíamos gestionar las cosas, los derechos que teníamos a salud, por haber sido desplazados de allá de la región del Urabá.

Luego de esto, por medio de un tío, nos consiguió un lotecito por el barrio la Camila, este barrio queda arriba de la cárcel de Bellavista. Allá operaba una banda súper peligrosa, muy delincuente. En este lugar nos tocó vivir el primer hecho de violencia dentro de la

familia, porqué una de las niñas de la casa, una sobrina con 11 años fue víctima de violación por parte de esta banda. Debido a esta situación en contra de mi sobrina nos tocó desplazarnos al otro lado de Bello. De hecho el solarcito, el ranchito que teníamos en ese momento nos lo hicieron vender y el jefe de la banda se quedó con la mitad del dinero fruto de esta venta. Así operan estas bandas en estos barrios tan marginados. Luego en el otro sitio, vivimos en situación de pobreza, en escases de muchas cosas, éramos tres madres solteras junto con mi mamá y entre las tres, reuníamos como cinco niños, la mayoría de ellos menores de cinco años. Tiempo después aprendimos a trabajar en confecciones, a ser operarias de confecciones. Ya por este lado la situación económica nos mejoró un poco. Nuevamente, en este barrio de Bello en el que estábamos viviendo, sufrimos otra índole de violencia, otra violación de otra de las niñas de la casa, por parte de la banda que operaba en este barrio. A raíz de esta violación mi hermano tuvo problemas con esta banda, lo hicieron desplazar, y nosotros quedamos como objetivo militar de ellos, por qué no les gustó que nosotros les hiciéramos el reclamo de lo que habían hecho en contra de la niña, nosotros le hicimos el reclamo a los dos jefes de la banda. Les dijimos que no era justo lo que habían hecho, que nosotras éramos mujeres muy trabajadoras y no nos metíamos con nadie.

Por este motivo mi hermano se ve en la obligación de desplazarse del barrio y nosotras nos quedamos. A los tres meses mi hermano empezó a frecuentar el barrio con el fin de visitarnos. Yo le insistí mucho de que no volviera a venir, porque esto podía desencadenar problemas mayores con la banda. Luego, los integrantes planearon asesinar a mi hermano. Para ese entonces él vivía en un barrio vecino al nuestro. Un día aparecieron dos sicarios de la banda, intimidaron con arma de fuego a mi hermano, la idea de ellos era subirlo a un carro y desaparecerlo. Mi hermano muy valiente por su parte, forcejeó con el primer sicario que lo

encañonó, esto sucedió al interior de la vivienda, en medio del forcejeo terminaron en el balcón de la casa, ambos caen desde el balcón a la calle y mi hermano cae encima de uno de ellos. Mi hermano al verse vulnerado y amenazado por estos dos delincuentes y a manera de defensa personal agarra el revolver de uno de ellos que estaba tirado en el suelo y les dispara a todos dos. A los minutos de ocurrido esto, mi hermano es capturado por la Policía, lo encontraron ahí debajo de la casa herido, a pie limpio y con el arma de fuego en la mano. Gracias a Dios, no hubo más víctimas o retaliaciones en contra nuestra por parte de esa banda delincencial, aunque ellos siguieron amenazándonos diciéndonos que iban a matar a alguien de la familia, a mi mamá o a una de nosotras. Debido a esta situación, nos vimos en la necesidad de salir nuevamente en calidad de desplazados y llegar al municipio de Guarne. Esta última banda que nos desplazó de Bello, decían que eran paramilitares provenientes de Puerto Triunfo.

Cuando llegamos a Guarne en 1998 nos tocó ver mucha violencia, muchos muertos los bajaban desde la vereda Yolombal, uno de los puntos estratégicos de los paramilitares quedaba allí. Una finca donde ellos se reunían y utilizaban como su base de operaciones, si mal no recuerdo se llamaba la Charanga, ésta queda subiendo para Yolombal. Los paramilitares para ese entonces cometían muchos delitos. Extorsionaban al comercio, cometían homicidios, mataban a los campesinos, en ocasiones por los mismos chismes de vecinos que los señalaban de tener algún vínculo con las guerrillas. También, se podía ver cierta colaboración del Ejército con los paramilitares para la alianza de algunas masacres e incluso la Policía hacía caso omiso a las ejecuciones que ellos realizaban. Nosotros por todos estos hechos victimizantes que nos ocurrieron aparecemos en la base de datos como víctimas,

cosa que no nos han reconocido nada, ni como desplazados o como víctimas. Este ha sido hasta el momento nuestra historia.

(López, 2023).

Se hace necesario precisar que el Bloque Metro para el año de 1998 operó en la zona rural y urbana del municipio de Guarne causando gran variedad de crímenes hacia sus pobladores.

El siguiente testimonio, no lo cuenta Oscar Henao sobre la muerte de su tío Álvaro Henao Zuleta, asesinado por miembros del Bloque Metro, al mando de Doblezero, en el municipio de San Carlos, Antioquia, el 20 de septiembre del 2000.

Mi tío era una persona que era normal pero con un “rayón en la cabeza”, mi tío tenía unos boquitoquis y se montaba en la escalera o en algún bus a decir que él era amigo de la guerrilla y que les iba a mandar a echar a la guerrilla o alguna cosa así. ¡Siendo falso! Él no era amigo de la guerrilla ni nada de esas cosas, el nada, el andaba así, para arriba, para abajo. Entonces, alguna vez tuvo una pelea con un vecino de allá de la finca y resulta que el vecino era militante del Bloque Metro. Entonces un día fueron hasta la finca, mi abuela estaba con él, le dijeron señora enseguidita se lo traemos, no se preocupe y se desapareció. Estuvo desaparecido como tres o cuatro días y ya luego lo encontraron muerto en un camino con tres o cuatro puñaladas en la espalda. Una en el cuello y las otras en la espalda, lo mataron de esta forma. El grupo que operaba en esta zona era el Bloque Metro de las autodefensas. También tengo entendido, de eso no sé, lo escuché como rumor, como chisme, no me consta, que él había guardado unas armas de la guerrilla, que le habían obligado a guardarlas, cierto, ¡vos

sabes que allá, eso no es que hagan parte de un lado u otro, no! Incluso el vecino que mandó hacer eso, que era militante del Bloque Metro, era una persona súper conocida de mi abuela, nosotros le llevamos ropa a él, toda la cosa, desde muy pequeños y, este man murió tiempo después, en un atentado en San Rafael que le iban hacer a alguien, no recuerdo muy bien. En un bar, en una esquina, el poniendo ese petardo se le explotó y él murió ahí, el man que mató a mi tío. Eso fue todo, eso fue lo que pasó allá.

¿Cuándo me dices que tu tío Álvaro Henao tenía un “rayón en la cabeza” puede usted identificar con certeza si sufría de algún problema mental?

R/ No diagnosticado

Se puede llegar a la conclusión de que ¿Los miembros del Bloque Metro ejercieron su repertorio de violencia en contra de la población civil por mera sospecha y rumores de ser colaboradores y auxiliares de la guerrilla?

R/ Si.

¿Identifica usted si en realidad el Bloque Metro tenía una ideología propiamente antisubversiva o se excusaban ante esta premisa para asesinar y violentar a la población civil vulnerable en los territorios bajo su poder y dominio?

R/ Para mí el actuar, del Bloque Metro no solamente fue un tema antisubversivo, sino que además, aprovechaban su poderío de armas para apropiarse de algunas cosas y de algunos temas económicos. Por ejemplo: la zona minera que hay allá, la zona ganadera, entonces para mí el Bloque Metro actuó no solamente como un tema de guerrillas sino como un tema de ejercer presión, poderío para adueñarse de todos los temas económicos que hay allí. Además

en esa vereda donde vivía mi tío es una conexión entre el Oriente y el Nordeste de Antioquia y es un paso obligado entre las dos y también tiene conexión hacia el Magdalena Medio por lo cual este es un corredor específico de gran importancia para el desplazamiento de tropa, de drogas y demás negocios ilícitos.

(Henaó, 2023).

Alejandra Hernández nos cuenta los momentos más fuertes de violencia que le tocó vivir junto con su familia en el barrio las Independencias N° 1 en la comuna 13 de Medellín. Ella nos narra parte de su infancia donde fue testigo de la violencia de las milicias, los excesos bélicos cometidos en octubre de 2002, en el marco de la operación militar Orión y posteriormente la hegemonía paramilitar del Bloque Cacique Nutibara.

Cuando ocurrió la Operación Orión yo tenía 10 años, me acuerdo de los milicianos, casi siempre encapuchados, porque estos nunca mostraban la cara. Ellos sacaban de las casas a algún vecino, o a los hijos de las señoras del barrio. Incluso dos de mis primos fueron asesinados en esa época. A uno de ellos lo mataron de la siguiente forma: Yo iba subiendo del colegio y escuchaba como mi tía les rogaba a estas personas (milicianos) para que no le mataran a Fabito, así se llamaba mi primo, Fabio Hernández, le decíamos Fabito de cariño. Lo mataron así no más, mataban mucho. Recuerdo que mataban muy en la mañana o muy en la noche, en la madrugada uno solo escucha los tiros, y a las madres llorando. Mataban mujeres, mataban hombres, no era que solo mataran solo hombres, también mujeres. Ellos decían que

era limpieza social¹¹, asesinaban al marihuanero, a la ladrona, a la chismosa, estos eran a los que casi siempre más mataban. Unos días antes de la Operación Orión, recuerdo que pasaba la tanqueta por mi casa, y como yo vivía en un tercer piso, cuando los milicianos atacaban a la tanqueta, mi casa al estar ubicada en una esquina y estar en un tercer piso, las habitaciones de mi padre y la mía se vieron afectadas, al igual que la sala, muy considerablemente debido a los impactos de bala. Mi papá tenía una natillera¹² y todos los billetes se volvieron nada, nada, nada, la ropa, mis peluches, nos quedamos sin ropa mucho tiempo, porque las balas impactaron en el closet, esto fue muy traumático para mí, incluso al día de hoy lo recuerdo.

También, cuando teníamos que subir del colegio, yo estudiaba en el Francisco Antonio Zea, que queda por la calle 35, nos tocaba subirnos desde la escuela del 20 de julio hasta la casa a pie. Porque el bus o el transporte público nos dejaba en este sitio, porque nunca subía más de ahí. Por esto mis papás nos enseñaron que cuando escucháramos una balacera o fueran a matar a alguien nos agacháramos y nos acostáramos en la calle o buscáramos algún murito, que esto nos iba a proteger o que nos metiéramos detrás de un poste de luz y así hicimos muchas veces. Llegábamos en plana balacera del colegio, cansados, con hambre y nos tocaba tirarnos al piso, nos tocaba correr una cuadra y escondernos y así, como si estuviéramos jugando. Esta situación la vivimos por mucho tiempo.

Cuando sucedió la Operación Orión, nuevamente nos tocó meternos detrás de unas escalas para protegernos, fueron casi dos días, sin poder salir a tomar agua, sin ir al baño, sin poder comer, porque la casa era tan desprotegida que la volvieron nada. Recuerdo que al

¹¹ La limpieza social hace referencia a un método violento, donde los asesinatos selectivos son realizados a ciertas personas o grupos sociales, entre estos se encuentran consumidores de droga, trabajadoras sexuales, homosexuales, personas en situación de calle, ladrones, etc.

¹² Es un ahorro programado entre un grupo de personas, donde normalmente en el mes de diciembre se le entregan a sus integrantes sus regalías.

siguiente día de haber comenzado la Operación Orión, tenía muchas, muchas, ganas de entrar al baño, demasiadas. Cuando entré al baño, mi mamá trató de acompañarme al baño, pero era tanta la balacera que yo decidí arrastrarme hasta el baño y así poder orinar, porque estaba que no me aguantaba más. En ese preciso momento que yo estaba en el baño, se incrementó la balacera que había y, detrás de mi casa que era un monte, estaban los boinas rojas ¹³ y se produjo un enfrentamiento, y durante este enfrentamiento las balas impactaron nuevamente alrededor de la casa y más precisamente en la zona donde quedaba ubicado el baño. Yo estaba dentro del baño y me agaché para protegerme de los disparos, al tirarme al piso vi que me estaba saliendo sangre y empecé a gritar llamando a mi mamá para que subiera. Al escuchar ella mis gritos, mi mamá se arriesgó y subió, la verdad, no sé cómo hizo. Cuando entró al baño yo estaba sangrando y ella me reviso por todo el cuerpo, después de revisarme con detenimiento se dio cuenta de que no me había impactado ninguna bala, sino que me había llegado mi primer periodo, ¡me convertí en señorita en plena balacera! Fue algo que no voy a olvidar, pues, fue la primera vez que yo sangraba. Como en ese momento no teníamos toallas higiénicas, ella lo que hizo fue envolverme en mucho papel higiénico, para así parar el sangrado y para que no se me pasara o se me manchara el pantalón que llevaba puesto, porque no podíamos salir a alguna tienda, ni tampoco a ninguna parte en medio de una balacera. La Operación Orión fue muy caótica y peligrosa y, por este motivo nos absteníamos mucho de salir de la casa.

Después de esta situación, se presentaron muchos allanamientos, la Policía y el Ejército entraban muy seguido a mi casa a esculcarnos y a revisar todo. Yo no entendía el porqué de esto. Si ya había terminado la Operación Orión que necesidad tenían de ingresar a

¹³ Las Boinas Rojas son una Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas, pertenecientes al Ejército Nacional.

las casas y esculcar todo. Mi casa al estar en un tercer piso, los boinas rojas se paraban en el balcón a disparar con la ametralladora y todos las casquillos de las balas e incluso algunos proyectiles quedaban esparcidos por todo el piso de la casa. Los muertos y los heridos que iban resultando día a día por esta guerra, los descargaban al frente de mi casa. Incluso yo a raíz de estos hechos tuve que dormir mucho tiempo con mi mamá y mi papá. Porque no podía dormir por las pesadillas que tenía. Luego de terminada la Operación Orión, donde se supone que todo se había acabado, las personas que eran de las milicias o tenían familiares en ellas, se tenían que ir del barrio porque los mataban o los desaparecían. Incluso una conocida mía, de aquellos años, tuvo que irse del barrio junto con su familia porque los paramilitares la estaban buscando para matarla. Todo el que había sido miliciano o por una leve sospecha de que este había sido de las milicias lo mataban o lo desaparecían. Esto fue una guerra silenciosa, donde mucha gente la desaparecían y nunca más la volvieron a encontrar o al tiempo se daban cuenta de que estaban muertos.

(Hernández, 2023).

De esta historia se pueden analizar varias situaciones, una de ellas, es la capacidad de cohesión que ejercieron los milicianos y luego los paramilitares en contra de los residentes de la comuna 13. De forma similar, los homicidios perpetrados por los distintos grupos armados, eran cometidos a plena luz del día y bajo la complicidad de las tinieblas de la noche. La desaparición forzada, el desplazamiento intraurbano y los homicidios realizados por las milicias y grupos paramilitares en contra de la población civil, fueron motivados en algunas ocasiones por los falsos señalamientos y rumores entre los propios vecinos que se incriminaban de pertenecer o comulgar con alguna idea o bando contrario al actor armado ilegal hegemónico de determinado territorio.

Será preciso señalar que, en ámbitos de confrontación bélica, la mujer siempre se ha visto afectada directa o indirectamente a causa de las dinámicas que trae consigo la guerra. Siendo víctimas de violencia sexual, desplazamiento forzado, torturas, secuestro, homicidios, etc. El sufrimiento que ha tenido que padecer la mujer debido a la guerra ha sido poco reconocido, incluso muchas veces ignorado o silenciado. En ocasiones las mujeres enviudan, pierden hijos o algún familiar cercano y se ven en la obligación de velar económicamente por su núcleo familiar, situación que normalmente recae en sus compañeros sentimentales o hijos varones. Los traumas ocasionados por la violencia, conlleva años superarlos y en ocasiones estos problemas psicológicos no son del todo superados, situación que afecta y menoscaba la integridad mental y psicológica de las mujeres. Los conflictos incrementan las desigualdades de género y esta es una de las razones donde a las mujeres les toca desempeñar un rol dentro de la sociedad con muchas carencias en el ámbito familiar, personal, laboral, académico; e incluso su calidad y bienestar físico y psicológico se ven vulnerados.

En la primera y tercera historia de violencia que se describen en el apartado de las entrevistas, se puede apreciar como Geny se vio en la obligación de dar a luz a su hija en su propia casa, al no contar en ese momento con un servicio o afiliación a un sistema de salud que le brindara una adecuada atención en su parto. Además, dos de sus sobrinas, menores de edad, fueron víctimas de abuso sexual por parte de dos bandas al servicio del paramilitarismo en Bello, después de haber llegado ella y sus familiares desplazados a causa de la violencia en la zona del Urabá antioqueño.

De igual importancia, está el caso de Alejandra Hernández, que por estar en medio de una confrontación armada no pudo contar en su momento con los artículos necesarios y adecuados para atender su primer periodo menstrual. A nivel nacional y mundial las mujeres se

ven perjudicadas por la pobreza menstrual, al no poder tener acceso a productos sanitarios, baños, gestión de desechos y/o educación sobre el tema menstrual.

Por último, está el caso de viudez y desplazamiento que padeció Blanca Morales, por el asesinato de su esposo Álvaro Henao Zuleta, por integrantes del Bloque Metro en el municipio de San Carlos. Uno de los dramas que deben de afrontar las mujeres víctimas del conflicto armado, es la desintegración de sus núcleos familiares a causa de homicidios, secuestros y desaparición forzada de sus cónyuges o familiares. Viéndose en la obligación de abandonar su sitio de residencia y hacerse cargo en ocasiones de la totalidad de responsabilidades económicas de su hogar. Convirtiéndose en madres cabeza de hogar, por culpa de la violencia que les arrebató injustamente a sus familiares.

Conclusiones

En el primer capítulo de este escrito, podemos encontrar tres subcapítulos los cuales son: la metodología de investigación, el estado del arte y el marco conceptual. Estos tres elementos permitieron la planeación, estructuración y ejecución de este trabajo de grado. En el segundo capítulo, se aprecia un recuento de varios hechos que hicieron parte de la creación del Bloque Metro, e igualmente, un acercamiento a la formación militar y posterior ingreso de Dobleceros al paramilitarismo. En el tercer capítulo, se realiza una descripción de la conformación del Bloque Cacique Nutibara y el protagonismo que tuvo Don Berna en la guerra en contra del Bloque Metro y posterior asesinato de Dobleceros en mayo del 2004 en la ciudad de Santa Marta. De suma importancia, en este último apartado, se recopilan tres testimonios de personas que fueron víctimas del accionar paramilitar, guerrillas y milicias en el marco del conflicto armado colombiano. Estos testimonios se consideran importantes porque muchas veces las víctimas solo

aparecen como una cifra más de las estadísticas de la violencia colombiana, y por esta razón se hace necesario recopilar sus experiencias, las cuales hacen parte de sus vidas y sucedieron en medio de las dinámicas de la guerra entre los actores armados ilegales de este país. Gracias al análisis documental, se logró una aproximación sobre los aspectos ideológicos que propiciaron una guerra fratricida al interior de las AUC, protagonizada por el Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara a inicios de los años 2000, en la ciudad de Medellín y en algunos municipios antioqueños como San Carlos y San Rafael del nordeste de Antioquia.

También, se demuestra que el Bloque Metro cometió centenares de crímenes que generaron miles de víctimas dentro de la población civil, en el marco del desarrollo de su política “antisubversiva” donde injustamente y sin pruebas fehacientes asesinaron a los habitantes de los territorios por ser colaboradores, auxiliares y simpatizantes de la subversión o de los grupos guerrilleros. Sin ellos tener nexo alguno con las guerrillas. Otra característica que se pudo evidenciar fue la participación indirecta del Bloque Metro con el negocio del narcotráfico, cuando algunas bandas delincuenciales de Medellín hicieron parte de la red urbana del Bloque Metro, estas siguieron autofinanciándose con el microtráfico de estupefacientes y, en la zona rural, según declaraciones de ex integrantes del Bloque Metro ante la justicia colombiana se llegó a cobrar un impuesto por los laboratorios de procesamiento de droga que habían en los territorios de injerencia de esta estructura paramilitar. Por consiguiente, se puede evidenciar las diferencias en materia ideológica (política y militar) entre ambos jefes paramilitares (Don Berna y Doblezero) lo cual conllevó a una guerra fratricida al interior de las AUC en los primeros años de los 2000.

Bibliografía

Aricapa, Ricardo. 2005, *Comuna 13: crónica de una guerra urbana*. Editorial Universidad de Antioquia.

Aranguren, Mauricio. 2001, *Mi confesión* Carlos Castaño revela sus secretos. Editorial La Oveja negra Ltda.

Angarita, Pablo Emilio, et at. 2016 *La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010*. Silaba Editores, Universidad de Antioquia.

Blair, Elsa. 1999, *Conflicto Armado y Militares en Colombia*. Editorial Universidad de Antioquia.

Blair, Elsa. 2005, *Muertes Violentas, La teatralización de la muerte*, Editorial Universidad de Antioquia.

Centro Nacional de Memoria Histórica. *Textos Corporales de la crueldad*, Memoria Histórica y Antropología Forense. Bogotá: CNMH, 2014.

Capdevila, Néstor, 2006, *El Concepto de Ideología*, Ediciones Nueva visión SAIC, Tucumán.

Cívico, Aldo. 2009, “*No divulgar hasta que los enemigos estén muertos*” Las guerras de “Doblezero”, Intermedio Editores LTDA.

Gerard, Martin. 2014, *Medellín, Tragedia y resurrección. Mafias, Ciudad y Estado*, La Carreta Editores E.U.

González, Pedro. 2011, *La Doctrina De La Seguridad Nacional*, Fondo Editorial Remington.

León Juanita. 2005, *País de Plomo*, Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.

Murillo, Diego. 2014, *Así Matamos al Patrón*, Icono Editorial Ltda.

Ramírez, William. 2005, *El Poder Paramilitar*, Editorial Planeta Colombiana S.A.

Restrepo, Diego. 2015, *Las Vueltas De La Oficina De Envigado*, Editorial Icono.

Ronderos, María Teresa. *Guerras Recicladas*, 2015, Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S.

Serrano, Alfredo. 2009, *Paracos*, Editorial Random House Mondadori, S.A.

Villamiar, Dario. 2020, *Las Guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Vattimo, Gianni. 1990, *La sociedad transparente*. Ediciones Paidòs Iberica, S.A.

Zelik, Raúl. 2017, *Paramilitarismo: violencia y transformación social, política y económica en Colombia*. Título original: Die Kolumbianischen Paramilitârs, Siglo del Hombre Editores.

Documentos Jurídicos

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, 2020, 12 de febrero, Sentencia de Javier Alonso Quintero “Manguero” y otros, Radicado 110016000253200983705, magistrado ponente Juan Guillermo Cárdenas Gómez. <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/wp-content/uploads/2020-02-12-javier-alonso-quintero-agudelo.pdf>

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, 2021, 12 de abril, Sentencia de Fortunato de Jesús Duque Gómez y Rómulo David Gutiérrez, Radicado 110016000253201184158 y 110016000253201184535, magistrada ponente María Isabel Arango Henao. <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/6342975/6634902/2021.04.12-sentencia-bloque-metro-fortunato-duque-gomez-y-romulo-david-gutierrez-.pdf/23ba99b3-6326-4429-b4e3-c96ba34a84b2>

Cibergrafía

Cisneros, L. (s.f.) *Guerra de Corea, el punto de inicio de la “americanización” del ejército nacional.* Publicaciones ejército. Recuperado de https://www.publicacionesejercito.mil.co/recurso_user/revista_ejercito/Revista_195/guerra-de-corea.html Consultado el 14/03/2023.

Comisión de la Verdad (2022) *Cifras de la Comisión de la Verdad presentadas junto con el Informe Final* julio 11. Recuperado de <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/principales-cifras-comision-de-la-verdad-informe-final> Consultado el 3 de abril de 2023.

EL Espectador. (2015) *El Rastro impune de la Oficina de Envigado* 14 de junio. Recuperado de <https://www.elespectador.com/judicial/el-rastro-impune-de-la-oficina-de-envigado-article-566337/> Consultado el 28 de marzo de 2023.

El Tiempo (2007) *Se entrenaban para matar picando campesinos vivos.* 23 de abril. Recuperado de Tomado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3525024#:~:text=De%20esa%20manera%20llamaban%20los,la%20de%20saparici%C3%B3n%20de%20personas.> Consultado el 2 de abril de 2023.

El Tiempo. (2003) *Guerra en las entrañas Paras*. 28 de septiembre. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1004177> Consultado el 20 de marzo.

El Tiempo. (1993) *Guerrilla deja sin luz a 6 pueblos del Urabá*. 23 de enero. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-21992> Consultado el 17/03/2023.

El Tiempo. (2010) *Las masacres cometidas por las autodefensas unidas de Colombia (AUC)*. 24 de noviembre. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8435506> Consultado el 2 de abril.

“El Inspector” (2012). *Así exterminaron a la temible banda ‘La Terraza’*. El Colombiano, 10 de septiembre. Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/blogs/revelacionesdelbajomundo/asi-exterminaron-a-la-temible-banda-la-terraza/5071>

el Colombiano. (2021) *Se conmemoran 27 años de la masacre en la Chinita, donde murieron 35 personas*. 23 de enero. Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/antioquia/masacre-en-la-chinita-apartado-cumplio-27-anos-CB14516260> Consultado el 17/03/2023

Goyret, L. (2018) *Como hizo Medellín para pasar de ser la ciudad más violenta del mundo a un modelo en seguridad para la región*. Infobae, 11 de noviembre. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/colombia/2018/11/10/como-hizo-medellin-para-pasar-de-ser-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo-a-un-modelo-en-seguridad-para-la-region/> Consultado el 26 de marzo de 2023.

Monroy, J. (s.f.) *Nuevas revelaciones sobre la muerte de Fidel Castaño*. el Colombiano. Recuperado de https://www.elcolombiano.com/historico/nuevas_revelaciones_sobre_la_muerte_de_fidel_castano-JYEC_262748 Consultado el 17/03/2023.

Rebeca Mendoza. (2013, 30 de septiembre) *Los Tiempo de Pablo Escobar Cap. 2*. <https://www.youtube.com/watch?v=N1bPsq2JjJc>

Sanabria, R. (2021) *Cuando RCN y Caracol nos vendieron a Carlos Castaño como un colombiano de bien*” Las 2 orillas, 31 de mayo. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/cuando-rcn-y-caracol-nos-vendieron-a-carlos-castano-como-un-colombiano-de-bien/> consultado el 17/03/ 2023.

Verdad Abierta. (2012) *El entrenamiento de Yair Klein a las Autodefensas del Magdalena Medio*. 14 de noviembre. Recuperado de <https://verdadabierta.com/los-viajes-de-yair-klein-a-colombia/#:~:text=El%20mercenario%20realiz%C3%B3%20tres%20viajes.Foto%3A%20Sema%20na>. Consultado el 31 de marzo de 2023.

Verdad Abierta. (2008) *Narcotráfico y la creación de la AUC*. 8 de octubre. Recuperado de <https://verdadabierta.com/narcotrafico-y-la-creacion-de-la-auc/> Consultado el 2 de abril de 2023.

Verdad Abierta (2016) *La historia de las milicias en Medellín pasa por justicia y paz*. 15 de septiembre. Recuperado de <https://verdadabierta.com/la-historia-de-las-milicias-en-medellin-pasa-por-justicia-y-paz/#:~:text=En%20una%20decisi%C3%B3n%20sin%20precedentes,capital%20antioque%C3%Bl%20durante%20tres%20d%C3%A9cadas>. Consultado el 21 de marzo de 2023.

Verdad Abierta. (2011) *La alianza entre el Bloque Metro y las bandas de Medellín*. 20 de octubre. Recuperado de <https://verdadabierta.com/la-alianza-entre-el-bloque-metro-y-las-bandas-de-medellin/#:~:text=El%20Bloque%20Metro%20de%20las,las%20milicias%20urbanas%20de%20la> Consultado el 28 de marzo de 2023.

Verdad Abierta. (2008) *Masacre de Segovia, Antioquia*. 17 de octubre. Recuperado de <https://verdadabierta.com/masacre-de-segovia-antioquia-agosto-2002/#:~:text=A%20las%20siete%20de%20la,se%20encontraban%20en%20las%20tiendas>. Consultado el 6 de abril de 2023.